

# ***El aporte zapatista al rescate de la utopía***

*Dr. David Velasco Yáñez, sj  
Doctorado Interdisciplinario en Estudios  
Científico Sociales, ITESO  
Guadalajara, Jal. México*

***51º. Congreso de Americanistas.  
Simposio Utopía y Política,  
Santiago de Chile, 14 al 18 de julio de 2003***

*(Publicado por la Revista Universidad – Verdad No. 34, Agosto 2004,  
Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, páginas 231 – 308.*

---

*El aporte zapatista al rescate de la utopía*

---

**Introducción**

En estos albores del siglo XXI, un conjunto de situaciones que caracterizan nuestro mundo, efecto de una globalización fragmentada y de enormes contrastes entre el norte y el sur, nos exigen elevar la calidad y la capacidad de nuestro pensar críticamente la realidad. Una de esas situaciones es, precisamente, la aparente pérdida de la utopía. El desplome del bloque socialista y el supuesto mundo unipolar parecen hacer creer la caída de los grandes relatos y la desaparición de la utopía incluso, cuando el neoliberalismo se nos impone como “utopía (en vías de realización) de una explotación ilimitada”<sup>1</sup>, sin más alternativa que la sumisión, o la resistencia.

Otra de las situaciones a las que asistimos, no sin cierta perplejidad, tiene que ver con la crisis y casi desaparición de las izquierdas. Crisis debido a todo el proceso de recomposición histórica de los tradicionales movimientos y partidos de izquierda, tanto en Europa como en América Latina. Pero también una casi desaparición, dada la debilidad mostrada ante el conjunto de las políticas de ajuste impuestas desde hace más de veinte años, en contra de la (casi) nula resistencia de sindicatos, organizaciones campesinas y partidos políticos que hasta renegaron del apellido ‘socialista’.

En esta aparente pérdida de identidad, sentido y, también, de la utopía de un mundo distinto al actual, nos preguntamos si esa utopía tiene algo de rescatable y si, en particular, el movimiento zapatista tiene algo que aportar. Mi convicción es de que hay un aporte significativo y una revitalización de nuevos movimientos sociales en todo el mundo, hasta ser los principales impulsores de lo que ellos llaman *la internacional de la esperanza*, sin caer en el modelo de otras *internacionales*.

Para exponer lo que llamo *el aporte zapatista al rescate de la utopía*, me basé en el análisis de los documentos y comunicados del EZLN, desde el 1º. de enero de 1994, fecha por demás emblemática que marca el inicio del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y el inicio de la insurrección zapatista, hasta las más recientes publicaciones de la Revista Rebeldía, en la que el subcomandante Marcos reitera, a través de la figura de Durito, posiciones políticas y culturales reiteradas a lo largo de estos casi diez años de presencia pública de los zapatistas, y de modo especial el comunicado “El mundo: siete pensamientos en mayo 2003”. De manera complementaria, sigo en paralelo la marcha de los acontecimientos, tanto del proceso mismo de *la guerra de Chiapas*, como de las diversas iniciativas políticas que ha tenido el EZLN en su lucha por el reconocimiento constitucional de los derechos y las culturas indígenas; iniciativas que tienen que ver con el ámbito local, pero también a nivel nacional e internacional.

Para hacer el análisis documental tenía varias opciones. O bien segmentarlo por períodos o momentos clave del proceso de estos diez años. O bien, el conocimiento previo de los materiales, me permitía plantear las grandes temáticas abordadas en los comunicados zapatistas. De esta manera, seleccioné seis temas en símbolos binarios, en los que veo una relación estrecha con el tema de la utopía, palabra escasamente mencionada en sus comunicados, pero que tiene otras referencias, como el mañana, la esperanza, el sueño y la dignidad.

---

<sup>1</sup> Bourdieu, P., El neoliberalismo, utopía (en vías de realización) de una explotación ilimitada, en *Contrafuegos*. Anagrama, Barcelona, 1999, pp. 136-150

Al hacer un recuento del número de veces que se menciona cada palabra (cfr. Anexo 1), ya podemos esbozar algunos elementos de la utopía zapatista, la enorme fuerza que tiene la palabra, como espejo y cristal, pero también la dignidad y la rebeldía. Abordaré los temas por orden decreciente, iniciando con el símbolo binario más recurrente en los documentos y comunicados de los zapatistas.

Esos temas son:

1. Silencio, palabra y hablar; (1026, 272 y 576 veces mencionadas, respectivamente)
2. Dignidad y humillación; (842 y 83)
3. Poder y rebeldía; (813 y 466)
4. Pasos y caminar; (170 y 672)
5. Sueño y esperanza; (108 y 435)
6. Memoria y olvido; (234 y 320)

De cada tema, en capítulos sucesivos, expondré lo que me parece más relevante. Voy a subrayar sus notas esenciales, aun cuando en el discurso indígena no encontramos definiciones precisas; por el contrario, abundan las descripciones de lo que hace la memoria, el olvido, el sueño, la esperanza, y así en todos los temas. También abundan los calificativos y, sobre todo, las oposiciones. Por eso escogí el análisis formal del discurso, porque permite establecer los temas en símbolos binarios que no son sino la oposición básica en la que todo símbolo se expresa. Seguir la pista a la oposición fundamental, en cada uno de los temas, nos llevará a establecer los rasgos fundamentales de la utopía planteada por los indígenas zapatistas, los más pequeños.

Este ejercicio puramente formal, quedaría inconcluso si no hiciéramos referencia explícita al contexto en el que fue pronunciado un comunicado concreto. No podemos extraer el discurso del contexto en el que se produce, ni tampoco de las condiciones sociales en las que es recibido, en particular, entre quienes le han dado una acogida crítica. Diez años de guerra de baja intensidad, con múltiples y diversas expresiones, marcan características especiales del discurso zapatista y, en particular, su fuerza de persuasión y de penetración en diversidad de movimientos sociales en todo el mundo.

Al final de la exposición, intentaré subrayar estos rasgos de la utopía zapatista, a través de la complementación y articulación múltiple de cada uno de los temas, ninguno de los cuales se podrá entender a cabalidad sin los otros cinco. Los seis temas, me parece, constituyen el núcleo duro de la utopía zapatista, un aporte para impulsar y consolidar la *internacional de la esperanza*, la que lucha porque *otro mundo esté siendo posible*.

## Capítulo 1

### *Palabra y silencio: las principales armas de los zapatistas*

En este capítulo abordamos el símbolo binario ‘palabra/silencio’, para destacar el uso de los dos recursos como la principal arma de lucha de los zapatistas. Sus documentos y comunicados, a casi diez años de distancia, equivalen a unos 6 libros del tamaño de los que originalmente estuvo publicando la Editorial Era. Pero son muchos más – más de cien, ciertamente – los libros publicados en torno a los zapatistas. Palabras desconcertantes y silencios incomprensibles. Ahí esta buena parte de la estrategia de una guerrilla que ha dado mucho de qué hablar.

Para desentrañar el dúo ‘palabra/silencio’, abordaremos primero algunas posibles definiciones que los propios zapatistas dan a estas palabras, en la medida en que podemos rescatarlas de sus discursos y comunicados, ya que, al no ser un discurso académico claramente elaborado, no dan definiciones. Por otro lado, nos fijamos en aquellas afirmaciones en las que aparece alguna manera de definir o señalar sus *características esenciales*.

En un segundo momento, retomamos las alusiones que tienen que ver con una *descripción adjetiva*, es decir, el uso de las palabras ‘silencio’ o ‘palabra’ como adjetivos o expresiones adverbiales, ordinariamente asociadas a otras palabras que también hemos analizado. En un tercer momento, destacamos otro tipo de descripciones que tienen que ver con el uso de esas palabras como verbos o acompañadas de verbos, usadas ordinariamente para describir lo que la ‘palabra’ o el ‘silencio’ hacen o dejan de hacer.

Un aspecto importante del análisis, es el análisis de las principales oposiciones en las que se utilizan estos términos, independientemente de que silencio y palabra son ya una oposición. Lo interesante es la distinción que es muy frecuente en el discurso zapatista, para diferenciar el silencio de los zapatistas y el silencio de los poderosos, por ejemplo; la misma distinción se hace en torno a la palabra. De ahí que se hable con frecuencia de que hay de silencios a silencios. En ese sentido, un comunicado clave es el llamado *Máscaras y silencios*.

Finalmente, el análisis de estas palabras, silencio y palabra, lo dedicamos a la relación que hacen con el futuro y la utopía, en el que destacamos cómo el silencio y la palabra tienen una función clave en hacer presente el futuro y, usando nuestros términos, alimentar la utopía, que en el discurso zapatista está más asociada a la palabra ‘mañana’.

#### *a) Características esenciales*

Difícilmente encontraremos una definición de la palabra ‘palabra’ o de la palabra ‘silencio’. Pero sí encontramos referencias que nos parecen fundamentales. Por ejemplo, “la palabra, y no a las ramas de los zapatistas, es a lo que teme el gobierno.”<sup>2</sup> Pero también hay una referencia mitológica: “Y dicen los más antiguos que nacer el mundo no es fácil, que varios se necesitan, que la palabra es herramienta y material de construcción, y que es en el tiempo de Huracán cuando se nacen las palabras, que por las palabras nacen acuerdos y que los acuerdos amanecen mundos.”<sup>3</sup>

<sup>2</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, p. 336

<sup>3</sup> Palabras en la inauguración del Encuentro Sociedad Civil-EZLN en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, del 20 al 22 de Noviembre de 1998. Publicadas en el diario La Jornada del XXX

En una interesante carta del subcomandante Marcos al Premio Nobel de Literatura, José Saramago, hace paráfrasis de palabras del escritor para describir el silencio: “El silencio es la tierra negra y fértil, el humus del ser, la melodía callada bajo la luz solar. Caen sobre él las palabras. Todas las palabras. Las palabras buenas y las malas. El trigo y la cizaña. Pero sólo el trigo da pan... El silencio es la tierra negra y fértil”. Sí. Y no sólo eso, acá la guerra que se libra entre gobierno y pueblos indios es por ese silencio, por esa tierra. Y sí, en esta guerra caen sobre esta tierra palabras buenas y malas. Unas y otras nombran a la tierra de forma diferente.”<sup>4</sup>

La marcha de la dignidad indígena, a finales de febrero y principios de marzo de 2001, fue una ocasión propicia para conocer los temas recurrentes del discurso zapatista, además de impactar a la opinión pública nacional e internacional. En uno de los discursos se afirma una característica propia del silencio, no sólo como arma de lucha: “Y el silencio, ya se sabe, no es la garantía de que todo está bajo control, sino que es el fermento de la rebelión.”<sup>5</sup>

#### b) Descripción adjetiva

Dos referencias fundamentales en el discurso zapatista es al corazón y a los muertos. El papel de los antepasados, en las culturas indígenas en general, es fundamental para preservar la cultura y, como veremos, para mantener el rumbo y la utopía. De esta manera asocian palabra, corazón y muertos: “Así habló su palabra del corazón de nuestros muertos de siempre. Vimos nosotros que es buena su palabra de nuestros muertos, vimos que hay verdad y dignidad en su consejo”.<sup>6</sup>

El discurso zapatista está estructurado en oposiciones binarias que en nuestra mentalidad occidental nos resultan paradójicas. La palabra no tiene un significado unívoco. Depende de quién, cómo y cuándo la pronuncie. También si se hace referencia al pasado o al futuro. De esta manera, los zapatistas responden a la acusación oficial de que luchan por reivindicar un pasado que ya no existe. Por eso afirman: “Sobre ellos pudimos ver más lejos, que no era el pasado el destino que anhelábamos, que las palabras viejas se habían gastado tanto que se habían vuelto dañinas contra el que las empleaba.”<sup>7</sup>

El calificativo que los zapatistas van a señalar con mucha frecuencia es el de ‘verdadero’. Ellos son hombres y mujeres *verdaderos*, es decir, que son consecuentes en su práctica con la palabra pronunciada. En ese sentido, distinguen palabras, hechos, discursos, visiones del mundo y pueden afirmar: “Muchas palabras se caminan en el mundo. Muchos mundos se hacen. Muchos mundos nos hacen. Hay palabras y mundos que son mentiras e injusticias. Hay palabras y mundos que son verdades y verdaderos. Nosotros hacemos mundos verdaderos. Nosotros somos hechos por palabras verdaderas.”<sup>8</sup>

Si la palabra los hace verdaderos, para los zapatistas el silencio es fértil, si se le sabe escuchar: “Muchas cosas dice este silencio fértil.”<sup>9</sup> Como el silencio en su fertilidad, también la palabra se vuelve “coqueta y escurridiza”<sup>10</sup>. Y como hay de silencios a silencios, el del gobierno se vuelve

<sup>4</sup> Chiapas: la guerra / III. Amador Hernández, la disputa por la tierra. Carta 5.3, Carta a José Saramago, publicada en el diario La Jornada domingo 5 de diciembre de 1999, José Saramago, Discursos de Estocolmo

<sup>5</sup> Palabras del EZLN el día 7 de marzo del 2001 en Iguala, Guerrero, publicadas en el diario La Jornada el XXX

<sup>6</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, Tomo 1. Editorial ERA, México, 1994, p. 277

<sup>7</sup> Ibid., p. 433

<sup>8</sup> , EZLN, Documentos y Comunicados, Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, 89

<sup>9</sup> Ibid., p. 302

<sup>10</sup> Comunicado publicado en el diario La Jornada, miércoles 20 de octubre de 1999

impotente: “si el templete donde estamos está donde está, no es accidente. es porque de por sí, desde el principio, el gobierno está detrás de nosotros... a veces con helicópteros artillados, a veces con paramilitares, a veces con aviones bombarderos, a veces con tanques de guerra, a veces con soldados, a veces con policías, a veces con ofertas de compra-venta de conciencias, a veces con ofrecimientos de rendición, a veces con mentiras, a veces con estridentes declaraciones, a veces con olvidos, a veces con silencios expectantes. a veces, como hoy, con silencios impotentes... por eso no nos ve nunca el gobierno, por eso no nos escucha.”<sup>11</sup>

A lo largo de estos casi diez años de guerra de baja intensidad, los zapatistas han abordado de diferente manera el silencio. Usado como arma de lucha, utilizan la palabra para denunciar los otros silencios, como ocurrió durante su estancia en la ciudad de México al final de la marcha de la dignidad indígena: “como todos y todas saben, hay también muchos tipos de silencios. los hay indiferentes frente a todo lo que ocurre alrededor; los hay cínicos frente al dolor ajeno; los hay cómplices del crimen y la arbitrariedad; los hay impotentes ante el que atropella; los hay soberbios que humillan con la palabra negada; los hay fértiles para el sueño; y los hay subversivos y rebeldes.”<sup>12</sup>

En medio de uno de los espacios de silencio más prolongados, el que va de abril de 2001 cuando el Congreso aprueba la contrarreforma indígena, hasta nuestros días (julio de 2003), el subcomandante Marcos envía una carta de pésame por el asesinato de la abogada Digna Ochoa, defensora de los Derechos Humanos y miembro activo del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro y señala uno de los calificativos más entrañables del ‘silencio zapatista’: “Como quiera vaya nuestro silencio como tímido abrazo, porque ustedes saben que también callando se acompaña.”<sup>13</sup>

### *c) Descripción verbal*

En este apartado nos preguntamos qué hacen la palabra y el silencio. Primeramente, para los zapatistas los largos períodos de injusticia y sobrevivencia los describen en ambiente de silencio: “Nada se movía entre tanta opresión. En silencio se moría, viviendo en silencio.”<sup>14</sup> En contrapartida, “Las palabras no matan pero pueden ser más letales que las bombas. A la palabra , y no a las ramas de los zapatistas, es a lo que teme el gobierno.”<sup>15</sup> La referencia mítica es obligada y el papel de la palabra es el encuentro con el otro, algo que será recurrente en todo el discurso zapatista a lo largo del tiempo: “Cuentan los más antiguos abuelos que tuvieron por regalo la palabra y el silencio para darse a conocer y para tocar el corazón del otro.”<sup>16</sup> En este mismo sentido, la relación con los muertos es para hacer surgir la palabra: “Nosotros los zapatistas nos hablamos por nosotros mismos y traemos también la palabra de todos los muertos que se murieron muy callados. Por ellos hablamos, en nuestra palabra hablan los muertos todos, los callados de siempre.”<sup>17</sup>

<sup>11</sup> Palabras del ezln el día 11 de marzo del 2001 en el Zócalo de la ciudad de México.

<sup>12</sup> Palabras del EZLN desde la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México, marzo del 2001.

<sup>13</sup> Subcomandante Insurgente Marcos. México, Octubre del 2001, publicada por el diario La Jornada, el XXX.

<sup>14</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, Tomo 1. Editorial ERA, México, 1994, p. 215

<sup>15</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, p. 336

<sup>16</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, p. 38

<sup>17</sup> Ibid., p. 417

Pero hay un texto paradigmático, que plantea el quehacer básico de la palabra y el silencio para los zapatistas. El comunicado se llama “México 1998 Arriba y abajo: máscaras y silencios”, en él señalan aspectos fundamentales para comprender el silencio y la palabra zapatistas:

“Pareciera evidente que las máscaras ocultan y los silencios callan... Pero es verdad que las máscaras también muestran y que los silencios hablan... Y con la resistencia camina y se levanta un silencio terrible: el silencio que acusa y señala... Por si hubiera duda de quién lo tripula y dirige, el mascarón de proa luce ¡un pasamontañas! Sí, un pasamontañas, la máscara que devela, el silencio que habla. Un “Para todos, todo, nada para nosotros” viste la bandera de la estrella roja de cinco puntas sobre un fondo negro que brilla sobre el palo mayor... Con esa extraña y reiterada tendencia a complicarse la vida que tienen, estos hombres y mujeres de máscaras y silencios construyeron su nave... ¡en medio de la montaña!”<sup>18</sup>

Sí, no deja de ser paradójico que para los zapatistas haya de silencios a silencios y de palabras a palabras. Los grandes períodos de silencio, como el actual, está lleno de palabras, de otras palabras, como las que han tenido relación con organizaciones de la sociedad civil en otros países, como el debate sobre la cuestión vasca, o la intervención en Roma en las manifestaciones contra la guerra. Son otras palabras, desde otros silencios.

#### *d) Principales oposiciones*

No basta la distinción entre palabra y palabra, como lo hemos señalado. Es necesario hacer explícitas las diferentes oposiciones utilizadas en el discurso zapatista. Por ejemplo, “el garrote ha suplantado a la palabra en la forma de gobernar México”<sup>19</sup>; o una clara diferenciación entre el uso de la palabra por parte del poderoso y por parte del zapatista: “El poderoso usa la palabra para imponer su imperio de silencio. Nosotros usamos la palabra para hacernos nuevos. El poderoso usa el silencio para esconder sus crímenes. Nosotros usamos el silencio para escucharnos, para tocarnos, para sabernos... Ésta es el arma, hermanos. Digamos quedo la palabra. Hablemos la palabra. Gritemos la palabra. Levantemos la palabra y con ella rompamos el silencio de nuestras gentes. Matemos el silencio, vivamos la palabra. Dejemos solo al poderoso en lo que la mentira habla y calla. Juntémonos nosotros en la palabra y en el silencio que liberan.”<sup>20</sup>

Este contraste es lo que nos permite comprender el significado profundo que tienen la palabra y el silencio para los zapatistas, tanto en sus discursos como en sus prácticas. De ahí que la contraposición sea una manera de hacer relevante este significado, en el contexto de la marcha de la dignidad indígena, en plena realización del Congreso Nacional Indígena: “...la música de nuestra palabra ruido es para su oído, y sus ruidos quieren convertir en música para nuestros oídos... si sufrimos injusticias y arbitrariedades y protestamos, somos reprimidos. si exigimos nuestros derechos, somos reprimidos. si hablamos, somos reprimidos. si nos organizamos, somos reprimidos. si resistimos, somos reprimidos. siempre es la represión la respuestas que recibimos. nunca recibimos el oído atento, la palabra sincera, la generosidad hermana. Siempre la amenaza, la cárcel, la muerte.”<sup>21</sup>

<sup>18</sup> PERFIL DE LA JORNADA. México 1998 Arriba y abajo: máscaras y silencios, viernes 17 de julio de 1998

<sup>19</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, p. 437

<sup>20</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, Tomo 3. Editorial ERA, México, 1995, p. 38

<sup>21</sup> Palabras del ezln el día 4 de marzo del 2001 en Nurió, Michoacán, publicadas en el diario La Jornada el XXX

Para los zapatistas, la palabra y el silencio son armas de lucha que favorecen el encuentro; se contraponen a otra palabra y otro silencio que sólo es represión: “Para mirarnos dentro, para sembrarnos de nuevo, para más fuertes hacernos, para que el corazón y la palabra encontraran nuevos lugares para hacerse. Para esto sonó nuestro silencio. Algunos, la mayoría de quienes tienen el corazón y la esperanza del lado izquierdo del pecho, entendieron y entienden que hay tiempos de ruido y de silencios, comprendieron que, sobre todo cuando viene de abajo, el silencio puede sonar fuerte...”<sup>22</sup>

e) *Relación con el futuro y la utopía*

Los zapatistas son ‘la palabra que camina’, y plantean su utopía – no con esas palabras, por supuesto – en términos que nos pueden parecer faltos de modestia. Pero va a ser una constante que encontraremos a lo largo de nuestro análisis de su discurso, por ejemplo, señalan “...queremos no el deber, no la gloria, no la fama. Nosotros queremos ser simplemente la antesala del mundo nuevo.”<sup>23</sup> En el origen de esta aspiración está la comprensión de lo que fue el primero de enero: “Dos días primeros marcaron ya la historia de este país y los hicieron en sentidos inversos: por un lado, el 1° de enero marcó el aumento de volumen de los gritos de dignidad y rebeldía de mexicanos de todos los orígenes sociales pero con misma desgracia. Con voz indígena hablan, desde ese día, hombres mujeres, niños y ancianos de la ciudad y del campo, de distintos colores, de razas diferentes, de lenguas distintas pero de sufrimiento común.”<sup>24</sup> Es decir, en el origen de la utopía, casi de cualquier utopía, encontramos la experiencia del dolor y del sufrimiento. Así es como podemos encontrar, por otra parte, que la palabra esté en el centro de esa aspiración utópica: “Desde entonces hay una continua fiesta en nuestros suelos, la fiesta de la palabra, por ella fue detenida la muerte y la destrucción, por ella tiene ahora una oportunidad la vida, por ella la paz es ya pensable y posible.”<sup>25</sup> Desde este planteamiento podemos comprender, por ejemplo, que el debate en torno a la cuestión vasca, se haya centrado en una propuesta de los zapatistas que simplemente llamaron *una oportunidad a la palabra*. Por eso señalan en otro momento, cómo “ellos y ellas han podido encontrar cosas perdidas, por ejemplo la palabra, por ejemplo la razón, por ejemplo el desinterés, por ejemplo la dignidad.”<sup>26</sup>

Los zapatistas son conscientes de su repercusión en el ámbito internacional. Han tenido visitas innumerables, no sólo de grandes personalidades, sino de organizaciones sociales y autoridades locales de la vieja Europa. Por eso pueden decir, “Hoy nuestra palabra se escucha en todo el mundo. Antes estábamos mudos. Ahora podemos decir nuestra palabra y hemos obligado al poderoso a que nos escuche y nos vea.”<sup>27</sup> Pero no sólo se trata de que se escuche la palabra zapatista, sino la palabra de los otros: “Hoy, miles de palabras de los cinco continentes se callan aquí, en las montañas del sureste mexicano, para escucharse las unas a las otras y para oírse ellas mismas.”<sup>28</sup> Esta repercusión internacional del zapatismo no es sino el resultado de la atenta escucha, por lo que señalan su importancia: “A todos corresponde ya definir esto y darle rumbo, se puede llamar como se vaya a llamar, pero el zapatismo como lo que ocurrió en el 94, en toda la

<sup>22</sup> Ejército Zapatista de Liberación Nacional 1o. de julio de 1997. A: Quien corresponda. En algún lugar de la República Mexicana”, publicado en el diario La Jornada, el XXX

<sup>23</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, Tomo 1. Editorial ERA, México, 1994, p. 237

<sup>24</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, p. 142

<sup>25</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, p. 63

<sup>26</sup> Ibid., p. 99

<sup>27</sup> Ibid., p. 305

<sup>28</sup> Ibid., p. 315

guerra de palabras que se ha llevado desde entonces, es el síntoma de algo más que está pasando en Sudamérica, en Norteamérica, Europa, Asia, África y Oceanía, y para nosotros significa el síntoma de que las bolsas que han estado aisladas y olvidadas están luchando por abrirse, por romperse y tratar de encontrarse unas con otras para acabar con este mundo de bolsas, de bolsas de valores y de bolsas de la otras, de bolsa del olvido.”<sup>29</sup> De ahí viene una de las principales propuestas del I Encuentro Intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo, una “red intercontinental de comunicación alternativa (que) busca tejer los canales para que la palabra camine todos los caminos que resisten”.<sup>30</sup>

La utopía tiene relación con la historia, aunque parezca paradójico, pues para realizarse, requiere de una estrecha relación y referencia histórica. Para los zapatistas, eso tiene relación con la palabra y el silencio: “...los indígenas somos los que hacemos el silencio y también los que lo deshacemos con palabras que miran a ambos lados, que eso y no otra cosa es la historia.”<sup>31</sup>

En el comunicado zapatista leído el pasado 15 de febrero durante la manifestación contra la guerra en Roma, vuelven a subrayar el papel de la palabra: “Nuestra palabra se hace nube para cruzar el océano y llegar a los mundos que hay en vuestros corazones... Alguno se preguntará si la palabra que convoca a tantos en todo el mundo será capaz de evitar la guerra o, ya iniciada, de detenerla... Se libra la nube del remolino que le enseñó una parte de la doble historia que camina en los pueblos indios: la del saqueo en el que son cómplices políticos y empresarios, nacionales y extranjeros, sordera y prepotencia, racismo y represión, pero también la de la palabra india que busca y se busca, la que habla y escucha, la que viene de lejos e insinúa el futuro, la de la resistencia y la rebeldía”<sup>32</sup>

Finalmente, en el 9º. aniversario del levantamiento armado, un comandante zapatista reafirma el papel de la palabra verdadera como arma de lucha: “Así vamos a seguir luchando con la palabra verdadera. Así seguiremos hasta que todos juntos logremos y conquistemos un lugar para todos en la vida de la humanidad.”<sup>33</sup>

<sup>29</sup> Ibid., p. 322

<sup>30</sup> Ibid., p. 350

<sup>31</sup> Palabras del EZLN el 27 de febrero del 2001 en Tehuacán, Puebla, publicadas en el diario La Jornada, el XXX

<sup>32</sup> Comunicado ¿Podremos vivir con la vergüenza de no haber podido detener la guerra?, publicado por el diario La Jornada del lunes 17 de febrero de 2003

<sup>33</sup> Revista Rebeldía # 3, Enero 2003, *Palabras del comandante Mister el día 1 de enero del 2003 Palabras para todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación*, p38

## Capítulo 2

### *La dignidad como eje de la utopía*

#### *a) Características esenciales*

Hay un texto en el que se advierte que la dignidad no es algo que se pueda entender, porque vive en el corazón. Si pudiéramos resumir en una sola palabra lo que los zapatistas aportan de manera significativa al rescate de la utopía, esa palabra es dignidad. “El poder del dinero y la soberbia no pueden entender a Votán-Zapata. Y no pueden porque hay una palabra que no camina en el entendimiento de los grandes sabios que venden su inteligencia al rico y poderoso. Y esta palabra se llama dignidad y es la dignidad algo que no camina en las cabezas. En el corazón camina la dignidad.”<sup>34</sup>

En otro texto nos dirán que “La dignidad es esa patria sin nacionalidad, ese arcoiris que es también puente, ese murmullo del corazón sin importa la sangre que lo vive, esa rebelde irreverencia que burla fronteras, aduanas y guerras.”<sup>35</sup>

La dignidad queda asociada a la memoria, pero también al futuro. Así lo afirman en una carta enviada a ‘la prensa nacional’, en ocasión del 20 aniversario de la huelga de hambre para exigir la liberación de los presos políticos y la presentación de los desaparecidos: “Por acá nada nuevo, siguen abundando aviones y helicópteros que prometen guerra, lluvias que prometen siembras, y dignidades que prometen futuros... Nosotros, y otros hoy sin memoria, les debemos a estas mujeres de necia ternura muchas cosas. Una de estas cosas, no la única, es ese mañana que se y nos prometen los que, como las Doñas, saben que la memoria no descansa ni se rinde, ni tiene edad o tamaño la dignidad... Y dicen también que la dignidad no es más que la memoria que vive. Dicen...”<sup>36</sup>

#### *b) Descripción adjetiva*

Los zapatistas asocian la dignidad como el motivo y el arma que los llevó a levantarse: “Enero de 1994 recordó al país entero la existencia de este sótano. Miles de indígenas armados de verdad y fuego, de vergüenza y dignidad, sacudieron al país del dulce sueño de la modernidad.”<sup>37</sup>

En el primer aniversario del alzamiento indígena y luego de la toma de varias cabeceras municipales en el estado de Chiapas para la constitución de los Municipios Autónomos, los zapatistas subrayan el orgullo de llamarse indio, por haber recordado la mayor riqueza de la nación: “El día de hoy, hace un año, este país que se llama México, dejó de tener vergüenza de su pasado y su presente indígenas. El día de hoy, hace un año, este país que se llama México conoció que hay todavía hombres y mujeres dignos y valientes que están dispuestos a todo, incluso a dar la vida, por conseguir, para todos, la democracia, la libertad y la justicia. El día de hoy y desde hace un año, tener sangre indígena no es una vergüenza, es un honor. El más alto

<sup>34</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Votán-Zapata se levantó de nuevo*. Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, p. 307

<sup>35</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Primera Declaración de La Realidad contra el Neoliberalismo y por la Humanidad*. Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, p. 126

<sup>36</sup> Recuerda Marcos los 20 años de la huelga de hambre de las “doñas”. Historia de la medida de la memoria, Agosto de 1998, publicada en el diario La Jornada, el XXX

<sup>37</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, 57

orgullo al que puede aspirar un mexicano, desde el primero de enero de 1994, es a que lo llamen 'indio', porque indios fueron la sangre y el grito que recordó a la nación mexicana cuál es su riqueza más grande: la dignidad."<sup>38</sup>

De nueva cuenta aparece la dignidad como arma. En el anuncio de la realización de la consulta nacional de 1999, se informa del desplazamiento de cinco mil delegados zapatistas, 2,500 hombres y 2,500 mujeres, para impulsar el diálogo con la sociedad civil y se señala que "no tienen ningún cargo militar en el EZLN, van sin más armas que las que dan la razón, la palabra, la historia y la dignidad."<sup>39</sup>

En la descripción de la dignidad, los zapatistas hacen crítica de un sector de la Iglesia. En la serie de comunicados conocidos como *calendario de la resistencia*, se registran afirmaciones como la siguiente: "Hay, es cierto, la Iglesia que heredó la soberbia, la estupidez y la crueldad del conquistador hispano. El alto clero que elige estar del lado del poderoso y encima de los que abajo son el color de la tierra, sin importar el tiempo que marque el calendario. El Onésimo Cepeda que se reproduce en todo el territorio mexicano, con otros nombres, repartiendo bendiciones en los campos de golf, en los restaurantes de lujo, en las soberbias mesas en las que todo abunda, menos la dignidad y la vergüenza."

### c) Descripción verbal

El 1º. De enero de 1994 queda en la memoria de muchos como un verdadero despertar. Esto ocurre por la dignidad: "Hace dos años, en estos mismos suelos, la dignidad indígena despertó y nos despertó."<sup>40</sup> En ese despertar, los zapatistas se plantean que "vivir o morir con dignidad es otra vez la única alternativa para los zapatistas"<sup>41</sup>

En el 'abecedario para escarabajos', se describe lo que es la dignidad: "**DIGNIDAD.** Dice el gobierno que no entiende la palabra 'dignidad'. Realiza investigaciones documentadas, contrata especialistas, nombra comisiones. Es inútil, el gobierno no entiende la palabra 'dignidad'. Van los delegados del gobierno a preguntar a los indígenas rebeldes qué es eso de la 'dignidad'. Los jefes rebeldes se ríen y bailan. Saben que no pueden perder. 'La dignidad no se entiende', responden al gobierno. 'La dignidad se vive, la dignidad se muere', responden los indígenas rebeldes mientras ríen y bailan en las montañas del sureste mexicano."<sup>42</sup>

En uno de los aniversarios del 12 de octubre, los zapatistas vuelven a reivindicar la dignidad, pero señalando que no siempre es comprendida e, incluso, es malinterpretada: "Los altos jefes de la empresa y el clero se suman al coro que califica a la dignidad de 'intolerancia', a la razón de 'necesidad', y a la consecuencia de 'falta de realismo'. Este día se vuelven a encontrar, como ayer, las

<sup>38</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Saluda a los insurgentes y milicianos que rompieron el cerco*. Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, p. 196

<sup>39</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, Esfuerzo civil y pacífico. Carta a Enrique Calderón A., Fundación Arturo Rosenblueth, con fecha del 26 de febrero de 1999 y publicada en el diario La Jornada el 1o. de marzo de 1999

<sup>40</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *La historia de los 7 arcoíris*. Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, 98

<sup>41</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Comunicado de Marcos firmado por Ana María, David y Javier*. Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, pp 230-231"

<sup>42</sup> *Subcomandante Insurgente Marcos, Abecedario para escarabajos*, Revista Rebeldía # 2, Diciembre 2002, p. 2

**esperanzas** que luchan en las ciudades y en el campo, las dignidades de todos los colores, las rebeldías de pasos diferentes.”<sup>43</sup>

*d) Principales oposiciones*

La dignidad se puede entender mejor, desde su oposición, tanto la vergüenza como la humillación y el olvido. Así, los zapatistas pueden afirmar: “A nosotros más nos olvidaron, y ya no nos alcanzaba la historia para morirnos así nomás, olvidados y humillados... Y entonces se vinieron los aviones y los helicópteros y los tanques y las bombas y las balas y la muerte y nosotros nos fuimos de regreso a nuestras montañas y hasta allá nos persiguió la muerte y muchas gentes de muchas partes dijeron ‘Háblate’ y los poderosos dijeron ‘Hablemos’ y nosotros dijimos ‘Bueno pues, hablemos’ y nos hablamos y les dijimos lo que queríamos y ellos no muy entendían y nosotros les repetíamos que queríamos democracia, libertad y justicia, y ellos ponían cara de no entender y revisaban sus planes macroeconómicos y todos sus apuntes de neoliberalismo y esas palabras no las encontraron por ningún lado y ‘no entendemos’ nos decían y nos ofrecían un rincón más bonito en el museo de la historia y una muerte a más largo plazo y una cadena de oro para amarrar la dignidad... Y en eso estábamos o sea aprendiendo, cuando llegaron los tanques y los helicópteros y los aviones y muchos miles de soldados y decían que venían a defender la soberanía nacional y nosotros les dijimos que a ésa la estaban violando en los IUESEI y no en Chiapas y que la soberanía nacional no se defiende atropellando la dignidad rebelde de los indígenas chiapanecos... Y, cuando México sea libre (que no quiere decir que sea feliz o perfecto, sino sólo libre o sea que pueda elegir libremente su camino y sus errores y sus aciertos), entonces un pedacito de ustedes, ése que está a la altura del pecho y que, a pesar de las implicaciones políticas o precisamente por ellas, está un poco cargado a la izquierda, será también México y esas seis letras querrán decir dignidad...”<sup>44</sup>

Para los zapatistas, la dignidad no se opone a la pobreza, de ahí que cuestione a la Secretaría de Desarrollo Social que, “demostrando sus conocimientos de dialéctica, declaró que ‘pobreza y dignidad humana se contraponen’. Así que los mexicanos que son pobres y dignos (como los indígenas) no existen.”<sup>45</sup>

En las varias caracterizaciones de lo que Marcos llama Cuarta Guerra Mundial, la dignidad queda en el blanco a destruir: “Que la guerra continúe, pese a que pudo haber terminado de una forma digna y ejemplar, tiene sus razones... La dignidad, la resistencia, la solidaridad estorban. Todo lo que impide que un ser humano se convierta en una maquina de producir y comprar es un enemigo y hay que destruirlo. Por esto, nosotros decimos que esta Cuarta Guerra Mundial tiene como enemigo al género humano. No lo destruye físicamente pero sí lo destruye en cuanto ser humano. (...) De manera paradójica, al destruirse los Estados nacionales, la dignidad, la resistencia y la solidaridad se construyen de nuevo.”<sup>46</sup>

*e) Relación con el futuro y la utopía*

<sup>43</sup> La Jornada 13 de octubre de 1997. No desaparecerá por decreto la rebeldía indígena: Marcos al CNI. Ejército Zapatista de Liberación Nacional. México. 12 de octubre de 1997

<sup>44</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Carta para agradecer apoyo desde el extranjero*. Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, pp. 284-285, 286, 288

<sup>45</sup> La Jornada, miércoles 12 de febrero de 2003, SEPTIMA ETAPA/GUANAJUATO

<sup>46</sup> Revista Rebeldía # 4, Febrero, *La pregunta: ¿Cuáles son las características fundamentales de la IV Guerra Mundial?* PP 44-46”

Dignidad y mundo nuevo quedan asociadas a partir de la palabra. De los comunicados de 1994, hay un texto en el que se hace explícita esta relación que, curiosamente, se enlaza también con el pasado: “Pero la verdad que seguía los pasos de la palabra de los más viejos de los viejos de nuestros pueblos no era sólo de dolor y muerte. En su palabra de los más viejos de los viejos venía también la esperanza para nuestra historia. Y a pareció en su palabra de ellos la imagen de uno como nosotros: Emiliano Zapata. Y en ella vimos el lugar a donde nuestros paso debían caminar para ser verdaderos, y a nuestra sangre volvió nuestra historia de lucha, y nuestra manos se llenaron de los gritos de las gentes nuestras y a nuestras bocas llegó otra vez la dignidad y en nuestros ojos vimos un mundo nuevo.”<sup>47</sup>

En la misma línea de señalar su utopía, su sueño, los zapatistas vuelven al pasado, donde fincan sus mejores esperanzas, en oposición al mal gobierno, y plantean su ya famoso aforismo del ‘mandar obedeciendo’: “A esto apostamos la vida, a heredar a los mexicanos de pasado mañana un país en el que no sea una vergüenza vivir... En nosotros encuentra, otra vez, lugar la historia de lucha digna de nuestros antepasados. El grito de dignidad del insurgente Vicente Guerrero, ‘Vivir por la Patria o Morir por la Libertad’, vuelve a sonar en nuestras gargantas... Sabremos esperar... y sabremos volver si se cierran de nuevo todas las puertas para que la dignidad camine... Que las gentes buenas todas de estas tierras organicen hoy la dignidad que resiste y no se vende, que mañana esa dignidad se organice para exigir que la palabra que anda en el corazón de los mayoritarios tenga verdad y saludo de los que gobiernan, que se imponga el buen camino de que el que mande, mande obedeciendo... Que la dignidad rompa el cerco con el que las manos sucias del mal gobierno nos asfixian... ¿Si la dignidad de los mexicanos todos no tiene precio, para qué el poder del poderoso?”<sup>48</sup>

Entre sus mayores paradojas, por lo que han sido criticados como fatalistas y hasta de una cierta necrofilia, los zapatistas afirman que “lo más valioso es la dignidad y la vida, y paradójicamente, por eso estamos dispuestos a morir”.<sup>49</sup> En esta disposición fundamental, la dignidad es el eje básico: “Los pueblos indígenas que apoyan nuestra justa causa han decidido resistir sin rendirse, sin aceptar las limosnas con las que el supremo gobierno pretende comprarlos. Y lo han decidido porque han hecho suya una palabra que no se entiende con la cabeza, que no se estudia o se aprende de memoria. Es una palabra que se vive con el corazón, una palabra que se siente en el pecho y que hace que hombres y mujeres tengan el orgullo de pertenecer al género humano. Esta palabra es la DIGNIDAD. El respeto a nosotros mismos, a nuestro derecho a ser mejores, a nuestro derecho a luchar por lo que creemos, a nuestro derecho a vivir, y a morir, de acuerdo a nuestros ideales. La DIGNIDAD no se estudia, se vive o se muere, se duele en el pecho y enseña a caminar. La DIGNIDAD es esa Patria internacional que, muchas veces, olvidamos... Como ayer, que nos cubrimos el rostro para mostrar al mundo el rostro verdadero del México del sótano, y después de lavar con nuestra sangre el espejo en el que los mexicanos miraron su propia dignidad hoy mostramos nuestra cara para ocultarnos de la traición y la muerte que caminan en el paso, de los que, dicen, gobiernan este país. No estamos peleando con las armas. Pelean nuestro ejemplo y nuestra dignidad.”<sup>50</sup>

<sup>47</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Carta a las organizaciones que forman la Coordinación Nacional de Acción Cívica para la Liberación Nacional (Conac-LN)*. Tomo 1. Editorial ERA, México, 1994, pp 146

<sup>48</sup> Ibid., *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*, pags. 273, 274, 275, 277 y 278

<sup>49</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Factores ‘verde olivo’ motivaron mi ausencia*. Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, pp 335

<sup>50</sup> Ibid., *Carta a Eric Jauffret, Francia* pags. 405-406

Estas convicciones de los zapatistas quedan fincadas en la memoria de los antepasados. La oposición entre dignidad y humillación se hace patente con la siguiente afirmación: “Ellos, nuestros antepasados, nos enseñaron que un pueblo con vergüenza es un pueblo que no se rinde, que resiste, que es digno... Buscan un precio para lo que no se puede comprar: la dignidad... El color de la piel no hace al indígena: lo hace la dignidad y el siempre luchar por ser mejores ... Hoy no hay vergüenza en nuestro corazón por el color de piel o por el habla.”<sup>51</sup>

Desde esta utopía aprendida de los antepasados, los más antiguos, ratifica los zapatistas el motivo de su lucha: “De nuevo lo repetimos: no descansaremos hasta lograr que los indígenas y los mexicanos todos recuperemos nuestro derecho a vivir con dignidad.”<sup>52</sup>

En una carta a Javier Elorriaga, presunto zapatista preso, se expresa que la dignidad no se encadena, que la selva lacandona es un rincón digno de América, que los zapatistas ven el futuro como algo que se construye en el presente porque, afirman, “aspiramos a un mañana con todos nosotros.”<sup>53</sup>

Una nueva cultura política es parte de esta utopía zapatista, no la lucha por el poder, sino por modificar la relación entre gobernantes y gobernados, pero sobre todo, para vivir con dignidad. Así lo afirman: “Para que todos vivamos con dignidad, ése es el mundo que queremos los zapatistas. El precio de nuestra vida no es una alcaldía, una gubernatura, la presidencia de México o la presidencia de la Organización de las Naciones Unidas o cualquier equivalente. El precio de la vida de los zapatistas es ése, un mundo donde puedan caber todos los mundos.”<sup>54</sup>

Germán Dehesa es un conocido periodista mexicano. En alguna ocasión, se le ocurrió escribir una carta pública al subcomandante Marcos y, entre otras observaciones críticas en torno a la supuesta deforestación de la Selva Lacandona, le responde con una de sus famosas posdatas, para señalar uno de los aspectos más reiterados de la utopía zapatista, la esperanza: “P.D. RESPONDONA. Me olvidaba, usted también preguntaba: ‘¿Cuántos árboles ha sembrado Marcos?’ Le respondo: Sin contar el pequeño naranjo que verdea a puertas de la Comandancia General del EZLN, se puede decir que sólo he sembrado otro árbol. Este árbol es muy peculiar. No sólo porque para plantarlo ha sido menester el concurso de miles de hombres y mujeres por varias generaciones; no sólo porque su abono tiene muchos dolores y, justo es decirlo, no pocas sonrisas. No, señor Dehesa, el árbol que acá sembramos es peculiar porque es un árbol para todos, para quienes no han nacido todavía, para quienes no conocemos, para quienes estarán cuando nosotros nos hayamos perdido tras la esquina de cualquier calendario. Cuando nuestro árbol crezca, bajo su sombra se sentarán grandes y chicos, blancos y morenos y rojos y azules, indígenas y mestizos, hombres y mujeres, altos y bajos, sin que importen esas diferencias, y, sobre todo, sin que ninguno de ellos se sienta menos o peor o avergonzado por ser como es. Bajo ese árbol habrá respeto al otro, dignidad (que no significa soberbia), justicia y libertad. Si me apura a que defina brevemente ese árbol le diré que es el árbol de la esperanza. Si cualquier mañana en el mapa de Chiapas, en lugar de una inmensa zona verde quebrada por las azules líneas de ríos y arroyos, se ven señales de pozos petroleros, minas de uranio, casinos de juego,

<sup>51</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Comunicado con motivo del 12 de octubre*. Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, pags. 37-38

<sup>52</sup> Ibid., *Balance del CCRI sobre los trabajos de San Cristóbal*, 22 de octubre de 1995 p. 48

<sup>53</sup> Ibid., *Inauguración de la reunión preparatoria americana del Encuentro Intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo. A Javier Elorriaga Berdegú y, a través de él, a todos los presuntos zapatistas presos*, pags. 205, 207 y 209

<sup>54</sup> Ibid., *Intervención de Marcos en la Mesa 1 del Encuentro Intercontinental*, p. 323

zonas residenciales exclusivas y bases militares, entonces querrá decir que esos soldados, que usted dice que cuidan la Selva Lacandona, habrán ganado. No querrá decir que nosotros hemos perdido, sólo que nos estamos tardando más de lo que pensamos en ganar...<sup>55</sup>”

La poesía es una parte fundamental del discurso zapatista, como parte del lenguaje ordinario de los indígenas de Chiapas. La utopía zapatista queda asociada al ‘mañana’, un mañana que se construye desde el presente a partir de la dignidad. Del 24 de febrero al 11 de marzo del 2001, se realizó la marcha de la dignidad indígena, con la que, de alguna manera, se estrenaba la relación/confrontación de los zapatistas con el nuevo gobierno encabezado por el presidente Vicente Fox. Luego de un desarme simbólico, en el discurso pronunciado en San Cristóbal de las Casas, Marcos señaló este núcleo de la utopía zapatista: “‘Dignidad’ es el nombre de esa flor primera y mucho debe caminar para que la semilla encuentre el corazón de todos y, en la gran tierra de todos los colores, se nazca por fin ese mundo que todos llaman ‘mañana’... el día de hoy la dignidad es quien toma, con nuestras manos, esta bandera... Comienza la marcha de la dignidad indígena, la marcha del color de la tierra... con quienes son el color de la tierra, otros colores lejanos atentos están a lo que hoy comienza: la posibilidad de que el otro pueda serlo sin vergüenza... de que el diferente sea igual en dignidad y en esperanza.”<sup>56</sup>

En el discurso zapatista también encontramos, a la par de la dignidad, el respeto a la diferencia. Durante la marcha de la dignidad indígena, el discurso que podríamos llamar ‘del orgullo indígena’, los zapatistas plantean los motivos de su marcha a la ciudad de México: “‘civilización’ se llamaba a la destrucción de nuestra sociedad y de nuestra cultura, a las masacres de indígenas, al despojo de sus tierras y riquezas, a la humillación y el desprecio por nuestra cultura, a la burla por nuestra lengua, al rechazo por nuestro vestido, al asco por nuestro color moreno que no es otro que el color de la tierra... así que si alguien se pregunta qué es lo que quiere esta marcha de la dignidad indígena, la marcha del color de la tierra, aquí está la respuesta: ni más ni menos que voltear el país entero y hacerlo por fin el árbol donde los todos que somos diferentes tengamos mañana común como nación, que, además, es el único mañana posible... un mañana donde los mexicanos todos, incluidos los indígenas, tengamos... libertad, democracia, justicia.”<sup>57</sup>

Luchar por la dignidad es el núcleo fuerte de la utopía zapatista y la enseñanza está en saber mirar al pasado, porque el horizonte está en el futuro, como lo afirma Marcos: “Desde las montañas del Sureste Mexicano hasta el Zócalo de la Ciudad de México, los zapatistas hemos atravesado un territorio de rebeldía que nos ha dado una flor de dignidad morena como prueba de que estuvimos ahí. Hemos llegado al centro del Poder y encontramos que tenemos esa flor en las manos y la pregunta, como en Coleridge, es ‘¿entonces, qué?’ (...). Sin embargo, la lucha de los pueblos indios por su dignidad es fundamentalmente un sueño, eso sí, es un sueño muy otro. (...) En la lucha por la dignidad, se da una vuelta parecida al pasado, pero, y esto es fundamental, el horizonte final es el futuro.”<sup>58</sup>

<sup>55</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, Carta a Germán Dehesa, publicada en La Jornada del sábado 25 de marzo de 2000.

<sup>56</sup> Discurso en San Cristóbal de las Casas, el 24 de febrero de 2001, al inicio de *la marcha de la dignidad indígena*. Es de llamar la atención que en este discurso, la palabra dignidad aparece 15 veces. Publicado en el diario La Jornada, el domingo 25 de febrero de 2001.

<sup>57</sup> Palabras del EZLN el 26 de febrero del 2001 en Oaxaca, Oaxaca, publicadas al día siguiente en el diario La Jornada.

<sup>58</sup> Texto presentado por el Subcomandante Insurgente Marcos en el encuentro intercultural "Los caminos de la dignidad: derechos indígenas, memoria y patrimonio cultural" 12 de marzo del 2001.

Luego de la llegada a la ciudad de México de la marcha de la dignidad indígena, era esperada la visita de los comandantes zapatistas a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ahí, el subcomandante Marcos asocia dignidad y mañana: “Aquí, frente a nosotros, están algunos de los mejores hombres y mujeres de México, estudiantes, maestros y trabajadores, jóvenes en su mayoría, y sus acciones habrán de despertar la admiración y el respeto, no sólo de quienes ya los queremos y admiramos. también de otros que, como nosotros, luchamos por la dignidad. (...) universitarios y universitarias: (...) no vendré yo a decirles lo que cuesta llevar ese nombre sobre el pecho. (...) ustedes lo saben bien porque lo llevan con dignidad. (...) valemos como personas no porque luchemos. no porque nos hayamos construido una historia personal donde la dignidad sea la columna vertebral y única herencia valorada. (...) no son pocos los dolores que nos unen. Muchas son las esperanzas que unos en otros reconocemos. Nuestro deseo como zapatistas es que, al mirarlos a ustedes y al ustedes mirarnos a nosotros, **siempre encontremos dignidad, que con esa palabra nuestros más antiguos llamaban al mañana.** universitarios y universitarias: (...) aquí estamos, ustedes y nosotros. y ustedes y nosotros somos la dignidad rebelde.”<sup>59</sup>

En el *calendario de la resistencia*, los zapatistas van a señalar los motivos de su lucha, en términos de justicia y de autonomía, ligadas a la dignidad: “La gente está dispuesta a seguir luchando, ya no tiene miedo porque estamos organizados. Hemos demostrado que somos más fuertes que los que compran las conciencias y los que han saqueado a nuestro pueblo. Nuestra causa es la justicia con dignidad y el respeto a nuestra autonomía.”<sup>60</sup>

Finalmente, en el comunicado leído en Roma durante la jornada mundial de protestas contra la guerra de Irak, los zapatistas vuelven a señalar el valor absoluto de la dignidad y que surge, precisamente, cuando más se ve amenazada: “La única fortaleza del débil es su dignidad. Ella lo anima a luchar para resistir al poderoso, para rebelarse. (...) Porque hay negaciones que unen y dignifican. Porque hay negaciones que afirman a los hombres y mujeres en lo mejor de sí mismos, es decir, en su dignidad.”<sup>61</sup>

<sup>59</sup> Discurso del subcomandante Marcos en la UNAM el 21 de marzo de 2001

<sup>60</sup> La Jornada, martes 4 de febrero de 2003, TERCERA ETAPA/VERACRUZ

<sup>61</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, **¿Podremos vivir con la vergüenza de no haber podido detener la guerra?** Comunicado leído en Roma por la madre de Carlo Giuliani, quien fuera asesinado en Génova. Comunicado del EZLN difundido durante la manifestación en Roma, Italia, el 15 de febrero de 2003. Fue leído por Heidi Giuliani, la madre del activista Carlo, asesinado por la policía italiana en Génova, en julio de 2001. La Jornada, lunes 17 de febrero de 2003

### Capítulo 3

#### *Frente al Poder, la rebeldía*

De la misma manera como expusimos los temas anteriores, señalaremos primero sus características esenciales, las descripciones adjetiva y verbal, sus principales oposiciones, que en la práctica queda expresada en el título, al Poder se le opone la rebeldía y, finalmente, la relación que guardan con el futuro y la utopía.

En este capítulo, es importante hacer notar que la rebeldía es otro componente de la dignidad y de la noción de ser humano que tienen los zapatistas. Por otra parte, hay una concepción del Poder, así con mayúscula, que tiene, como utopía, pretensiones de eternidad, contrario a la utopía zapatista y al que se le contrapone una manera de hacer política radicalmente diferente.

##### *a) Características esenciales*

En el segundo aniversario del levantamiento armado, los zapatistas lanzan su *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*. Es una nueva iniciativa política, de las varias que se han ido acumulando a lo largo de estos casi diez años de guerra. En ella llaman a la formación del Movimiento de Liberación Nacional, que no llegaría a fraguar. Sin embargo, nos da una primera aproximación a las características del poder, asociado al dinero: “La patria del dinero llamó a su seno a los grandes señores del poder y la soberbia, y ellos no dudaron en traicionar el suelo y el cielo en el que lucraban con la sangre mexicana.”<sup>62</sup>

La *Historia de los espejos* es una larga reflexión en torno al poder<sup>63</sup>. Una primera característica relevante es que se pretende eterno y es tautológico: “Éste es el poder: el espejo tautológico. En su imagen, en el reflejo que de sí mismo obtiene, el Poder se dice: ‘*existo poro que soy necesario, soy necesario porque existo, por lo tanto: existo y soy necesario*’... Como la imagen que recibe de sí mismo le basta para satisfacerse, el Poder se sabe suficiente y, nuevamente el espejo frente al espejo, eterno.”<sup>64</sup>

Para el segundo aniversario del alzamiento, los zapatistas lanzan su *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*. En el epígrafe aparece la asociación de dignidad y rebeldía y así se definen “¡Somos la dignidad rebelde, el corazón olvidado de la patria!” En esa declaración aportan otra característica de la rebeldía: “La rebeldía no es cosa de lengua, es cosa de dignidad y de ser humanos.”<sup>65</sup> Pero la mejor caracterización de la rebeldía la hace el subcomandante Marcos, a propósito de un poeta vasco, Bernardo Atxaga, con quien parafrasea su texto, *Reggae de las mariposas*, y hace la metáfora de la rebeldía como una mariposa. Poesía no podía faltar, por supuesto. He aquí lo más relevante del texto:

“La Rebeldía es como esa mariposa que dirige su vuelo hacia ese mar sin islas ni rocas. Sabe que no habrá donde posarse y, sin embargo, su vuelo no titubea.

<sup>62</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*. Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, p. 191

<sup>63</sup> Ibid., *La historia de los espejos*, pags. 367-388

<sup>64</sup> Ibid., p. 373

<sup>65</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*. Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, p. 79, 81

Y no, ni la mariposa ni la rebeldía son tontas ni suicidas, lo que pasa es que saben que tendrán donde posarse, que hay por ahí un islote que ningún satélite ha detectado.

Y ese islote es una rebeldía hermana que, es seguro, saldrá a flote justo cuando la mariposa, es decir, la rebeldía voladora, empiece a desfallecer.

Entonces la rebeldía voladora, es decir, la mariposa marina, pasará a formar parte de ese islote emergente, y será así el punto de apoyo para otra mariposa que ya emprende su vuelo decidido rumbo al mar.

La cosa no pasaría más allá de una curiosidad en los libros de biología, pero, como dijo no sé quién, el aletear de una mariposa suele ser el origen de los grandes huracanes.

Con su vuelo, la rebeldía voladora, es decir, la mariposa, está diciendo ¡NO!

No a la lógica.

No a la prudencia.

No a la inmovilidad.

No al conformismo.

Y nada, absolutamente nada, será tan maravilloso como ver la osadía de ese vuelo, apreciar el desafío que representa, sentir cómo se empieza a agitar el viento y ver cómo, con esos aires, no son las hojas de los árboles las que tiemblan, sino las piernas de los poderosos que hasta ese entonces pensaban, ingenuos, que las mariposas morían mar adentro.

Pues sí, mi apreciado moscovita, es sabido que las mariposas, como la rebeldía, son contagiosas.

Y hay mariposas, como rebeldías, de todos los colores.

Las hay azules, que se pintan así para que el cielo y el mar se las disputen.

Y las hay amarillas, para que el sol las abrace.

Las hay rojas, pintadas así por sangre rebelde.

Las hay marrones, que llevan así en las olas el color de la tierra.

Las hay verdes, que es como suele pintarse la esperanza.

Y todas son piel, piel que brilla sin importar el color que las pinte.

Y hay vuelos de todos los colores.

Y hay veces que se juntan mariposas de todas partes y entonces hay arcoiris.

Y la tarea de las mariposas, lo dice cualquier enciclopedia que se respete, es traer el arcoiris más abajo de modo que los niños puedan aprender a volar.”<sup>66</sup>

Si la rebeldía es como una mariposa, el Poder se ha constituido en lo que Marcos llama “la sociedad del poder”, un concepto que parafrasea otros como el de la sociedad del conocimiento o de la información, para caracterizar nuestra sociedad actual. En uno de los más recientes comunicados, esa ‘sociedad del poder’ queda definida en los siguientes términos: “Llamamos ‘sociedad del poder’ al colectivo de dirección que ha desplazado a la clase política de la toma de decisiones fundamentales. Se trata de un grupo que no sólo detenta el poder económico y no sólo en una nación. Más que aglutinada orgánicamente (según el modelo de “sociedad anónima”), la ‘sociedad del poder’ se conforma por compartir objetivos y métodos comunes. Aún en proceso de formación y consolidación, la ‘sociedad del poder’ trata de llenar el vacío dejado por los estados nacionales y sus clases políticas. La ‘sociedad del poder’ controla organismos financieros (y, por ende, países enteros), medios de comunicación, corporaciones industriales y comerciales, centros

<sup>66</sup> Carta para Para: Angel Luis Lara, alias *El Ruso*, publicada en el diario La Jornada del lunes 25 de noviembre de 2002

educativos, ejércitos y policías públicos y privados. La ‘sociedad del poder’ desea un Estado mundial con un gobierno supranacional, pero no trabaja en su construcción.”<sup>67</sup>

*b) Descripción adjetiva*

Rebeldía y poder quedan descritos como adjetivos de manera muy sencilla; la rebeldía es alegre, es calificativo de los zapatistas y el poder del dinero siempre queda arriba, en la mentira. Por eso afirman: “Para todos todo. Para nosotros el dolor y la angustia, para nosotros la alegre rebeldía, para nosotros el futuro negado, para nosotros la dignidad insurrecta. Para nosotros nada”<sup>68</sup>

La razón de la guerra del poder contra los zapatistas, la atribuyen a su rebeldía: “Dice hoy el poderoso que el indígena es bueno si obedece y malo si es rebelde, que el indígena es bueno si se conforma y malo si lucha, que el indígena es bueno si se rinde y malo si resiste, que el indígena es bueno si sólo se preocupa de sí mismo y malo si piensa en sus hermanos. Por eso se quiere acabar con los zapatistas, porque somos indígenas, porque somos dignos, porque somos rebeldes, porque luchamos, porque resistimos, porque luchamos por todos nuestros hermanos mexicanos.”<sup>69</sup>

Una de las condiciones para que surja la rebeldía está en siempre mirar hacia abajo, donde ocurre el dolor y el sufrimiento de la gente, de la mayoría. En su mensaje a los universitarios y universitarias de la UNAM, los zapatistas afirman: “Nuestros más antiguos nos enseñaron que la verdad suele buscar su nido pegado al suelo, y que la mentira busca las alturas para así saberse impune y poderosa... En la tierra que se crece hacia arriba, arriba está el poder del dinero y abajo está quien sobre su espalda sostiene las torres y, sin embargo, debe conformarse con recoger las sobras y basuras que de lo alto vienen... Abajo está el que somos color de la tierra, el indígena, el obrero, el campesino, el empleado, el maestro, el estudiante, el ama de casa, el colono, el intelectual, el artista, el religioso, el homosexual, la lesbiana, el desempleado, el joven, el hombre, la mujer, el anciano, el niño... Abajo está el niño, sí. Sabiéndolo mirar podremos asomarnos al mañana y entonces podremos optar, escoger, elegir nuestro lugar.”<sup>70</sup>

*c) Descripción verbal*

Pocos días después de lo que los zapatistas llaman ‘la traición de febrero’, cuando el expresidente Ernesto Zedillo lanza una ofensiva militar con la finalidad de capturar a la comandancia del EZLN, los zapatistas se convencen de que hay la decisión de una solución militar. En una serie de comunicados, con sus respectivas posdatas, los zapatistas plantean una de sus propuestas fundamentales frente al poder, la de impulsar una nueva manera de hacer política. En la posdata ‘que señala incongruencias en las investigaciones de la PGR preguntan, entre otras muchas preguntas en torno a la guerrilla: “¿Qué otra guerrilla ha luchado por lograr un espacio

<sup>67</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, *El mundo: siete pensamientos en mayo de 2003*, texto publicado por el diario La Jornada el lunes 30 de junio de 2003, del original publicado en la Revista Rebeldía # 7, Mayo 2003, pags. 3-14

<sup>68</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*. Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, p. 80

<sup>69</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*. Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, p. 307-308

<sup>70</sup> *Mensaje del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), pronunciado el día 21 de marzo de 2001 en Ciudad Universitaria (UNAM): Nunca dejen de mirar hacia abajo*. Publicado por el diario La Jornada, Perfil, del jueves 22 de marzo de 2001

democrático y no por el poder? ¿Qué otra guerrilla ha recurrido más a las palabras que a las balas?”<sup>71</sup>

El discurso zapatista se puede caracterizar también como una permanente denuncia del poder; por ejemplo, cuando afirma: “En el mundo en el que nos obligan a vivir y a morir, no hay lugar para la dignidad. El poder quiere que la dignidad se guarde en el olvido, en el silencio, en la cárcel y en la tumba”.<sup>72</sup> Pero resulta que la rebeldía se resiste a ese poder que la quiere condenar al olvido. Marcos, en la reunión preparatoria del Encuentro Intercontinental, en abril de 1996, hace memoria de varios rebeldes, sólo para señalar que la rebeldía resiste: “Hace treinta años el Che preparaba la transformación de la Realidad americana y el poder preparaba su destrucción. Hace veintinueve años, el poder nos dijo que la historia había terminado en la quebrada del Yuro. Dijeron que la posibilidad de una realidad diferente, mejor, fue destruida. Dijeron que la rebeldía terminó... ¿Terminó?...”<sup>73</sup>

Hay un texto de Marcos en el que claramente se contraponen la rebeldía y el poder. Lo que está en juego es el respeto a la diferencia o la homogeneización: “Y somos "otros" y "diferentes" para los poderosos, o sea que no somos como ellos quieren que seamos, sino como de por sí somos.- Sin embargo. El Poder si quiere que seamos como el quiere que seamos, que nos vistamos según la moda que él dicta, que hablemos como él dice, que comamos lo que el vende, que consideremos bello o hermoso lo que él considera como bello y hermoso, incluso que amemos y odiemos como él establece que sean el amor y el odio. Y no solo eso, el Poder quiere, además, que todo esto lo hagamos de rodillas y en silencio, sin andar dando brincos, sin gritos, sin alzamientos indígenas, bien educados pues. Por eso tiene ejércitos y policías el Poder, para obligar a ser iguales e idénticos, a los que son "otros" y "diferentes".- Sobre el poder de esta arma hablan ya casi 6 años de guerra, con ella hemos resistido a más de 60,000 soldados, a tanques de guerra, a aviones bombarderos, a helicópteros artillados, a cañones, a ametralladoras, a balas y granadas. Con ella hemos resistido a la mentira. Es el Poder y sus nombres. Y nuestro delito no es robar, golpear, asesinar, insultar. Ni tampoco nuestro delito es ser "otros" y "diferentes". No, nuestro delito es serlo y estar orgullosos de serlo. Nuestro delito, que en el código de la justicia del poderoso amerita la pena de muerte, es la lucha que hacemos para seguir siendo "otros" y "diferentes". Si fuéramos "otros" y "diferentes" vergonzantes, escondidos, arrepentidos, traicionados por nosotros mismos, buscando ser o parecer lo que el Poder quiere que seamos o parezcamos, entonces nos darían una palmadita indulgente y lastimera y nos dirían "son cosas de juventud, ya se te pasará con la edad". Así que para el Poder, la medicina contra la rebeldía es el tiempo, "ya se te pasará con la edad".- Mentira, lo que no está diciendo el Poder es lo que está detrás de "esa edad" que se supone curará y hará pasar la rebeldía juvenil. – Así pues, todos somos transgresores de la ley. Porque en este sistema hay una ley que mata y acalla a quien es "otro" y "diferente". Y al vivir, al gritar, al hablar, es decir, al ser rebeldes, transgredimos esa ley y somos, automáticamente, delincuentes.- Y estos y estas delincuentes que somos, habitamos una realidad rebelde, en donde la resistencia es puente para que nos encontremos, nos reconozcamos

<sup>71</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Carta de Marcos sobre los tambores de la sociedad civil*. Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, p. 243

<sup>72</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Triple pesadilla llevó a las zapatistas a decir '¡Ya Basta!'*. Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, p.178

<sup>73</sup> Ibid., *Inauguración de la reunión preparatoria americana del Encuentro Intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo. A Javier Elorriaga Berdegué y, a través de él, a todos los presuntos zapatistas presos*, . Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, p. 211

en nuestra diferencia y en nuestra igualdad. Así también, el rock es como un puente por el que caminan esas realidades para encontrarse.”<sup>74</sup>

Hay otra contraposición igualmente lúcida, quizá porque tiene más poesía. En la ya citada carta de Marcos a Saramago, se contraponen el cinismo del poder, anclado en el pasado, y la rebeldía, volcada hacia el futuro: “Dice usted que en la tierra caen el trigo y la cizaña, y que sólo el trigo da pan. Tiene usted razón. Aquí decimos que en la tierra caen el cinismo y la rebeldía, y que sólo la rebeldía da mañanas... No son muy sabidas por la ciencia las causas, pero la rebeldía es contagiosa. No sólo eso, desde hace más de 500 años acá sabemos que la rebeldía, además de contagiosa, pare mañanas.”<sup>75</sup>

#### d) Principales oposiciones

Del apartado anterior se sigue con cierta lógica los rasgos de la oposición entre el poder y la rebeldía, por ejemplo: “Mientras tanto, el supremo gobierno preparaba la solución militar a la rebeldía indígena chiapaneca y la nación se sumía en la desesperanza y el fastidio.”<sup>76</sup> Otra contraposición se da en el documento “Un periscopio invertido (o la memoria, una llave enterrada)”, cuando describe la cara sexta: el Político – Historiador: “En el neoliberalismo la Historia se recicla para negarse y provocar arrepentimiento. En el globalizado sacrificio de las utopías se incluye la quema de banderas de rebeldía y se abrazan las del cinismo y el conformismo. El Saber se recicla y recicla sus ‘sacerdotes’. La nueva verdad, la de los mercados financieros, necesita nuevos profetas... Por otro lado, el sistema de partido de Estado trata de ‘administrar’ sus pugnas internas y se reparte cotos y ganancias (en realidad olvida que también se reparte costos y rebeldías).”<sup>77</sup>

Otra oposición la hace uno de los comandantes zapatistas en el noveno aniversario del alzamiento, cuando se movilizaron más de 20 mil zapatistas en San Cristóbal de las Casas, en el período de más largo silencio: “Por eso le decimos a los poderosos del mundo que si ellos se unen para la globalización de la muerte, entonces también nosotros vamos a globalizar la rebeldía por la libertad”<sup>78</sup>

Quizá la oposición más relevante tiene que ver con la propuesta zapatista de una nueva cultura política que no busque la toma del poder. El recurso literario es una historia de Durito, el simpático escarabajo que le dicta a Marcos: “Tener el Poder es tener la llave de la puerta de la historia, no importa que los dueños de la habitación sean siempre los mismos... Dice Durito que los zapatistas son el hazmerreír de todos los políticos modernos, sean de izquierda o de derecha. Dice Durito que es porque los zapatistas cargan a sus espaldas una pesada llave para la que no hay puerta, ni cerradura, ni habitación... ‘Miren a esos tontos’, dice Durito que dicen los políticos

<sup>74</sup> Palabras del Subcomandante Insurgente Marcos para la Mesa Redonda "De la Cultura Subterránea a la Cultura de la Resistencia". Multiforo Alicia. 26 de octubre de 1999 y publicadas en el diario La Jornada del miércoles 27 de octubre de 1999

<sup>75</sup> Chiapas: la guerra / III. Amador Hernández, la disputa por la tierra. Carta 5.3, Carta a José Saramago, publicada en el diario La Jornada domingo 5 de diciembre de 1999, José Saramago, Discursos de Estocolmo

<sup>76</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*. Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, p. 190

<sup>77</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, Un periscopio invertido (o la memoria, una llave enterrada), publicado por el diario La Jornada, el 24 febrero de 1998.

<sup>78</sup> Palabras del comandante Mister el día 1 de enero del 2003: Palabras para todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación, publicadas en la Revista Rebeldía # 3, Enero 2003, pp. 37

modernos, ‘esa llave, además de que es muy pesada, no sirve para abrir la puerta del Poder y entrar a la culminación de los tiempos... Dice Durito que, mientras los políticos se aglomeran y pelean por la llave frente a la puerta del poder, los zapatistas pasan de largo, se paran frente a una de las paredes del laberinto que, además, no tiene nada que ver con la habitación del poder y, con un plumín negro, marcan una ‘X’... ‘Los zapatistas marcan así una incógnita, pero también el punto donde hay que golpear para resolverla. Porque los zapatistas no quieren entrar a la habitación del poder, desalojar a los que están ahí y ocupar su lugar, sino romper las paredes del laberinto de la historia, salir de él y, con todos, hacer otro mundo sin habitaciones reservadas ni exclusivas y sin, ergo, puertas y llaves’, dice Durito mientras me pregunta dónde diablos dejó el plumín negro con el que me da clases de teoría política.’”<sup>79</sup>

La reflexión zapatista sobre la situación mundial tiene muchas características originales. En un comunicado reciente, Marcos plantea la oposición entre el poder y la resistencia en los siguientes términos: “Las crisis preceden a la toma de conciencia de su existencia, pero la reflexión sobre los resultados o salidas de esas crisis se convierten en acciones políticas. El rechazo a la clase política no es un rechazo al hacer política, sino a una forma de hacerla... El hecho de que, en el muy limitado horizonte del calendario del poder, no aparezca definida una nueva forma de hacer política no significa que ésta no esté ya andando en pocos o en muchos de los fragmentos de las sociedades en todo el mundo... Todas las resistencias, en la historia de la humanidad, han parecido inútiles no sólo la víspera, sino también ya avanzada la noche de la agresión, pero el tiempo corre, paradójicamente, a su favor si es concebida para ello.”<sup>80</sup>

Finalmente, los zapatistas comentan una oposición entre el poder y la rebeldía que pudiera parecer jocosa, pero que revela el sentido que tiene para los zapatistas una nueva cultura política. En el editorial de la Revista Rebeldía # 7, hay una historia de Durito dedicada a las estatuas y los pájaros y ya podemos maliciar por dónde va la oposición. En la comparación, se ratifica la esencia del poder como aspirante a la eternidad y la omnipotencia, y la rebeldía del zapatismo como burla permanente de aquél. Van algunos elementos de esa historia: “Dice Durito que el Poder crea estatuas pero no para escribir o recrear su historia, sino para prometerse a sí mismo la eternidad y la omnipotencia... Cuando el Poder no es todavía Poder sino está en lucha por serlo, sus dogmas se hacen declaraciones de principios, programas, planes de acción, en suma, son estatuas en proyección. Cuando el Poder se hace de la silla del Poder, sus dogmas se hacen leyes, constituciones, reglamentos, en suma, son estatuas de papel que luego son estatuas de piedra... Dice Durito que unos y otros ignoran que el zapatismo no es ni dogma ni estatua, el zapatismo, como la rebeldía, es apenas uno entre miles de pájaros que vuelan... ‘Como cualquier ave, el zapatismo nace, crece, canta, se reproduce con otro y en otro, muere y, como es ley que hagan los pájaros, se caga en las estatuas’, dice Durito mientras vuela y trata de adoptar, inútilmente, un ‘aire entre tierno y duro, como un gorrión’”<sup>81</sup>

#### e) *Relación con el futuro y la utopía*

<sup>79</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, Durito y una de Llaves y Puertas, Revista Rebeldía # 4, Febrero, p. 44

<sup>80</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, *El mundo: siete pensamientos en mayo de 2003*, texto publicado por el diario La Jornada el lunes 30 de junio de 2003, del original publicado en la Revista Rebeldía # 7, Mayo 2003, pags. 3-14. La cita está tomada de la página 13 de la Revista Rebeldía.

<sup>81</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, Durito y una de estatuas y pájaros, en Revista Rebeldía # 7, Mayo de 2003. Editorial:, pags. 1-2

Para los zapatistas no es un planteamiento nuevo o reciente el que se refiere a la nueva cultura política que proponen, o a su relación con el poder. Es parte de la utopía zapatista y su planteamiento es prácticamente desde su primer año de presencia pública. Primero hacen esta propuesta a los partidos políticos, pero con el tiempo, la harán extensiva a la sociedad civil nacional e internacional y todo, a partir de “replantear el problema del poder”,<sup>82</sup>

Como ya lo hemos señalado anteriormente, la resistencia y la rebeldía van aparejadas, son parte fundamental de la utopía zapatista, y se hace extensiva a la que ocurre en otros países; lo relevante es que en ellas y a través de ellas se hace caminar la memoria y el mañana.<sup>83</sup> Por eso resulta incomprensibles para mucha gente algunas de las posturas del EZLN, de ahí que haya un comunicado que, simplemente se llama ‘el EZLN responde’, y son respuestas a lo que los zapatistas consideran son las preguntas más frecuentes que les hacen, por ejemplo, “¿Por qué el EZLN dice que no lucha por el Poder? - - Porque desde nuestra aparición pública no hemos planteado la toma del Poder. No nos interesa tener cargos en el gobierno, sino que la gente participe y su voz sea escuchada y atendida. Nosotros pensamos que no importa quién está en el gobierno, que lo que importa es que ‘mande obedeciendo’, o sea que la gente obligue al gobernante a realizar su labor de acuerdo al interés de la gente, y no de acuerdo al interés de un partido o de un grupo económico o religioso.”<sup>84</sup>

Un rasgo importante de la utopía zapatista es el mirar hacia abajo, no hacia arriba, donde radica el poder. El mensaje a los universitarios y universitarias de la UNAM se titula así, precisamente, ‘no dejen nunca de mirar hacia abajo’; de ese comunicado rescatamos el siguiente texto donde nos da la razón del mirar hacia abajo: “Bien, pues eso somos los zapatistas, los rebeldes que nos negamos a ser números, los que preferimos ser dignos, los que no nos vendemos, los que no nos rendimos, los que, cuando queremos ver al futuro, no miramos hacia arriba buscando un signo monetario; los que, cuando queremos asomarnos al mañana, miramos hacia abajo, y buscamos y vemos ahí a un niño y en él buscamos y encontramos, no lo que fuimos, sino el espejo de lo que seremos.”<sup>85</sup>

La utopía zapatista no tiene que ver sólo con bella poesía o puro sentimentalismo; para ellos es importante el recurso del trabajo intelectual, del pensamiento crítico, de ahí el comentario que hiciera Marcos a Fernando Yáñez, quien fungiera como enlace zapatista con el gobierno federal durante la marcha de la dignidad indígena. En esa carta le comenta: “El rebelde es, si me permites la imagen, un ser humano dándose de golpes contra las paredes del laberinto de la historia. Y, que no se malinterprete, no es que se dé de topes buscando el camino que lo llevará a la salida.- No, el rebelde golpea las paredes porque sabe que el laberinto es una trampa, porque sabe que no hay más salida que rompiendo las paredes... Si el rebelde usa la cabeza como mazo, no es porque sea un cabeza dura (que lo es, a no dudarlo), sino porque el romper con las trampas de la historia, con sus mitos, es un trabajo que se hace con la cabeza, es decir, es un trabajo intelectual... Así que, en consecuencia, el rebelde padece un dolor de cabeza tan fuerte y continuo que olvídate de la migraña más severa.”<sup>86</sup>

<sup>82</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. Tomo 1. Editorial ERA, México, 1994, p.272

<sup>83</sup> Comunicado del EZLN leído en el encuentro con la sociedad civil.- Palabras en la inauguración del Encuentro Sociedad Civil-EZLN en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, del 20 al 22 de Noviembre de 1998.

<sup>84</sup> EL EZLN RESPONDE Febrero del 2001.

<sup>85</sup> Discurso del subcomandante Marcos en la UNAM el 21 de marzo de 2001

<sup>86</sup> Para el Arquitecto Fernando Yáñez Muñoz de Subcomandante Insurgente Marcos. Septiembre de 2002

Hay otras dos metáforas que contraponen el poder y la rebeldía y muestran otro aspecto de la utopía zapatista. Se trata del largavistas y el caleidoscopio. “Porque el largavistas del rebelde ni siquiera sirve para ver unos pasos adelante. No es más que un caleidoscopio, donde las figuras y los colores, cómplices unas y otros con la luz, no son herramientas de profeta, sino una intuición: el mundo, la historia, la vida, tendrán formas y modos que no conocemos aún, pero deseamos. Con su caleidoscopio, el rebelde ve más lejos que el Poderoso con su largavistas digital: ve el mañana... Los rebeldes caminan la noche de la historia, sí, pero para llegar al mañana. Las sombras no los inhiben para hacer algo ahora y en el aquí de su geografía... Los rebeldes no tratan de enmendar la plana o rescribir la historia para que cambien las palabras y la repartición de la geografía, simplemente buscan un mapa nuevo donde haya espacio para todas las palabras.”<sup>87</sup>

En la misma línea de describir la utopía zapatista, Marcos recurre a otra historia de Durito para explicar la rebeldía, no sólo la zapatista, sino la que ocurre en todo el mundo, la que lucha porque no haya ni arriba ni abajo, ni a un lado ni al otro: “Dice Durito que la rebeldía en el mundo es como una grieta en un muro: su primer sentido es asomarse al otro lado. Pero después, esa mirada debilita el muro y termina por resquebrajarlo por completo... Dice Durito que la rebeldía va más allá de lo que va el ‘cambio’ moderno... “La rebeldía, en cambio, va más allá. No pretende asomarse al otro lado, ni mucho menos pasar allá, sino lo que quiere es debilitar el muro de tal forma que acabe por desmoronarse, y, así, no haya ni uno ni otro lado, ni un arriba ni un abajo”... “Y ya que estamos hablando de muros, un muro sin graffiti es como un mundo sin rebeldes, es decir, no vale la pena”, dice mientras lo persigue inútilmente un camión de policías, después de pintar, con letras grandes y de todos los colores, un "NO" en la hoja del calendario del Poder.”<sup>88</sup>

Ciertamente podemos encontrarnos con textos que nos pueden parecer demasiado *u-tópicos*, puede ser. Lo importante es preguntarnos cómo plantean los propios zapatistas la realización de estos rasgos de la utopía. Las respuestas las encontramos en los próximos tres capítulos, el cuarto dedicado a la manera de realizarse la utopía y el quinto y sexto, a cómo se alimenta la utopía.

---

<sup>87</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, *Otra geografía*, en Revista Rebeldía # 5, p. 9

<sup>88</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, *Durito y una de Grietas... y Graffitis...*, en Revista Rebeldía # 6, Abril 2003, p. 1-2

## Capítulo 4

### *Realizar la utopía: caminar los pasos de los anteriores*

Para la presentación del análisis de este tema, seguimos dos palabras básicas, camino y pasos, con todas sus variantes. Seguimos el mismo esquema de los capítulos anteriores, ahora con especial atención a mirar las formas como la utopía zapatista se va realizando en el presente, cómo esa metáfora del caminar muestra con elocuencia que la utopía no es algo ajeno a nuestra historia, pero que es necesario ‘caminarla’

#### *a) Características esenciales*

Desde los primeros comunicados, los zapatistas señalaron su camino y su propósito. En un comunicado de octubre de 1995, citan uno de enero del '94, sólo para reafirmar sus certezas: “Seguiremos caminando ese camino con una certeza: “Los pasos, de todos los que caminan con la verdad deberán unirse en un sólo paso: el que lleve a libertad, la democracia y la justicia.”<sup>89</sup>

El camino es el rumbo, pero hay muchos caminos, hay diferencias, lo que importa es el respeto y la dignidad de cada uno de ellos. “El camino bueno también lleva la palabra de hombres y mujeres de piel clara y lengua diferente. En todo el mundo que queremos los zapatistas caben todos los colores de piel, todas las lenguas y todos los caminos. Porque el mundo bueno no tiene un solo rumbo ni un solo camino. Muchos rumbos, muchos caminos tiene el mundo bueno. Y en esos caminos hay respeto y dignidad.”<sup>90</sup>

Pero no hay que pensar que los caminos ya están establecidos, hay que crearlos. Por eso caminar significa más bien luchar. Para explicarlo, Marcos recurre a otro de sus recursos literarios, los cuentos del Viejo Antonio, brevemente comenta el asunto del camino: “Yo rompí el silencio y le pregunté cómo había encontrado el camino de regreso. –No lo encontré- me responde el viejo Antonio-. No ahí estaba. No lo encontré. Lo hice. Como de por sí se hace. Caminando pues... Yo no sabía dónde estaba el camino. Lo que sí sabía es quien teníamos que hacer el camino juntos. Así que lo hicimos. Así llegamos a donde queríamos. Hicimos el camino. No ahí estaba.” (...) “Entonces, ¿tú tampoco sabías si el camino que estabas haciendo nos iba a traer hasta acá? –No pues. Sólo caminando se llega. Trabajando pues, luchando. es lo mismo. Así dijeron los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros- el viejo Antonio se pone de pie-...”<sup>91</sup>

Para el séptimo aniversario, los zapatistas expresan lo que son. De nuevo aparecen las metáforas, pero lo interesante es que no se presentan como protagonistas, ni como vanguardias; más bien:

En este el año siete de la guerra contra el olvido, repetimos lo que somos.  
Somos viento, nosotros. No el pecho que nos sopla.  
Somos palabra, nosotros. No los labios que nos hablan.  
Somos paso, nosotros. No el pie que nos anda.  
Somos latido, nosotros. No el corazón que lo pulsa.  
Somos puente, nosotros. No los suelos que se unen.  
Somos camino, nosotros. No el punto de llegada ni de partida.

<sup>89</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, “Los invitados del gobierno han unido sus reclamos a los nuestros”. Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, p.47

<sup>90</sup> Ibid., *Inauguración del Foro Nacional Indígena, 4 de enero de 1996*, p. 93

<sup>91</sup> Ibid., *Palabras del EZLN en el acto de clausura del Foro Especial para la Reforma del Estado*, pags. 300 y 301

Somos lugar, nosotros. No quien lo ocupa.<sup>92</sup>

Y si paradoja alguna nos faltara, para entender el camino y otras expresiones, muy propias de la cultura indígena de Chiapas, vaya esta definición de yo: “YO. Aquí estoy yo, viviendo en esa sombra. Yo la mano que dispara letras y escribe balas. Yo la carta inacabada. Yo que soy siete. Yo que soy los otros. Yo que camino cuando me detengo, que lloro cuando me sonrío, que vengo cuando me voy, que muriendo vive.”<sup>93</sup>

b) *Descripción adjetiva*

El camino y los pasos de los zapatistas tienen relación directa con sus antepasados, por eso dicen, “encauzamos nuestra sangre y el paso de nuestros muertos a encontrar el camino de los otros pasos que con verdad caminan. Nada somos si solos caminamos, todo seremos si nuestros pasos caminan junto a otros pasos dignos”.<sup>94</sup>

Uno de los elementos que permiten recuperar la utopía tiene que ver con la memoria, y la memoria de los zapatistas tiene que ver con sus muertos, con la montaña, con el saber mirar hacia atrás, hacia el pasado, y hacia abajo, hacia los pequeños. “Hoy debemos mirar a la montaña, a donde viven nuestros muertos, para oír su palabra... Hoy nuestros jefes hablan de los muertos nuestros para escuchar su palabra, pasa saber el camino que deberán andar nuestros pasos de fuego.”<sup>95</sup>

c) *Descripción verbal*

En este apartado no señalamos nada especial, pues los textos citados hablan indistintamente de aminor y de caminar, o de pasos.

d) *Principales oposiciones*

El lema zapatista de , nos permite entender cuál es la principal oposición del paso de los indígenas insurrectos: “No se levantó nuestro paso para que, el que es doble en su cara y en su palabra, nos humille llenando de mentiras la esperanza... ‘Por justicia se armó nuestra mano y se levantó el paso nuestro. Y es la justicia sólo una promesa falsa de ese a quien el poderoso viste’... ‘Por libertad se armó nuestra mano y se levantó el paso nuestro. Y es la libertad vendida por un puñado de monedas a la piel extranjera’... ‘Por democracia se armó nuestra mano y se levantó el paso nuestro. Y la democracia sigue ausente por obra de aquel a quien el cinismo, el crimen y la mentira llevaron al gobierno.”<sup>96</sup>

Marcos recurre al Viejo Antonio para contar *la historia de los caminos y los caminadores*, en la que se combina la mitología indígena con el uso del tiempo y la referencia al encuentro en el que se dio ese comunicado, la clausura del Encuentro Intercontinental Americano, de abril de 1996.

<sup>92</sup> Comunicado del CCRI-EZLN en el séptimo aniversario del alzamiento zapatista, publicado en el diario La Jornada, martes 2 enero de 2001.

<sup>93</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, Abecedario para escarabajos, en Revista Rebeldía # 2, Diciembre 2002, p. 11

<sup>94</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *A las organizaciones que forman la Coordinación Nacional de Acción Cívica para la Liberación Nacional (Conac-LN)*. Tomo 1. Editorial ERA, México, 1994, p.147

<sup>95</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Comunicado sobre el festejo de independencia, 17 de septiembre de 1994*. Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, p.43

<sup>96</sup> Ibid., *Vengan hermanos*, p. 275-276

Vaya una pequeña muestra de esa larga e interesante historia: "... y le pusieron "caminos" a esas rayitas y a los que se iban a encargar del trabajo les pusieron "caminadores" y les explicaron cuál era su trabajo y que no era fácil porque cada rato tenían que regresar al antes para poder ir más lejos en el después y que tenían que aprender a bailar y a ponerse serios y tenían que aprender a encontrarse..."<sup>97</sup>

e) *Relación con el futuro y la utopía*

La mayoría de los textos que hablan de los pasos, del camino, tienen que ver de manera directa con el futuro y la utopía. De nuevo, 'nuestros muertos', es decir, el pasado, la tradición, son una guía: "Otro cauce pedían nuestras lágrimas, perdidas todavía en los arroyos de la montaña. Así hablaban nuestros muertos. Los más viejos aconsejaron entonces mirar adonde el sol camina para preguntar a otros hermanos de raza, de sangre y esperanza, por dónde habría de andar nuestro dolor dolido, nuestro cansado paso"... "Su palabra de estos hermanos, ustedes, nos pidió probar otro camino, dejar pendiente y esperando el fuego que armaba el pecho. Hablar, y que por las palabras caminara el destino"<sup>98</sup>

Las paradojas zapatistas de su discurso también ilustran lo que significa el caminar en la utopía y hacia el futuro: "Aunque doliendo, está alegre nuestro corazón porque callando hablamos, escondiéndonos nos mostramos, sin rostro somos, sin nombre somos nombrados, estando andamos, caminando nos estamos quietos, viniendo vamos, muriendo vivimos."<sup>99</sup> Si queremos rescatar la utopía, debemos mirar al pasado, en palabras zapatistas, "para poder caminar hacia la mañana, debemos voltear a nuestro ayer. Para hablar, callamos, para caminar, nos quedamos quietos."<sup>100</sup> ¿El camino? El mismo que marca el lema zapatista: "No vino de nuestra voluntad esta fiesta de palabra, tampoco vino de la soberbia en el poder. Vino de los hermanos, de los hombres y mujeres que, sin rostro ni nombre, tenían el mismo anhelo y un mejor camino para andar: el camino de la paz con justicia y dignidad."<sup>101</sup> Por eso los zapatistas *caminan*, porque su lucha es "por la libertad para el pensamiento y el caminar, y el mal gobierno pone cárceles y tumbas".<sup>102</sup>

Algunos contenidos de esa utopía zapatista quedan expresadas en las siguientes expresiones: "La patria que construimos es una donde quepan todos los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos, la caminen, que todos la rían, que la amanezcan todos."<sup>103</sup> "Nosotros queremos un mundo donde el camino y el pensamiento tengan buena orientación. Donde haya buen camino para todos y todos tengan un lugar y se estén en su lugar con respeto y dignidad."<sup>104</sup>

En expresión poética, los zapatistas se definen como los insomnes, porque caminan la noche para alcanzar la libertad: "P.D. Dice Durito que la libertad es como el mañana: hay quienes esperan

<sup>97</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Clausura del Encuentro Intercontinental Americano. La historia de los caminos y los caminadores*. Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, p.228

<sup>98</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Vengan hermanos*. Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, p.274 y 275

<sup>99</sup> *Ibid.*, *Votán-Zapata se levantó de nuevo*, p. 308

<sup>100</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Decimosegundo aniversario del EZLN, 18 de noviembre de 1995*. Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, p. 62

<sup>101</sup> *Ibid.*, *Segundo aniversario del levantamiento, 26 de diciembre de 1995*, p. 63-64

<sup>102</sup> *Ibid.*, *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*, p. 80

<sup>103</sup> *Ibid.*, p. 89

<sup>104</sup> *Ibid.*, *Inauguración del Foro Nacional Indígena, 4 de enero de 1996*, p. 92

dormidos a que llegue, pero hay quienes desvelan y caminan la noche para alcanzarla. Y yo digo que los zapatistas son los insomnes que toda la historia necesita.”<sup>105</sup>

El caminar siempre será en colectivo, aun cuando las voces sean muy diferentes, para los zapatistas reconocer el rumbo se da a través del diálogo: “No sabemos que sigue pero sí sabemos que los pasos, que siguen no los podemos decidir nosotros, ni siquiera encontrar; sabemos que para lo que sigue tenemos que escuchar otras voces y necesitamos que esas otras voces se escuchen entre ellas.”<sup>106</sup>

Si queremos asociar una serie de palabras clave del discurso zapatista, justo en el núcleo mismo de su utopía, veamos este texto en el que cobra fuerza la palabra, la memoria de los muertos y, sobre todo, el caminar de las palabras, que no es otra cosa que la realización y consecuencia de lo que se dice con lo que se hace: “Nosotros los zapatistas nos hablamos por nosotros mismos y traemos también la palabra de todos los muertos que se murieron muy callados. Por ellos hablamos, en nuestra palabra hablan los muertos todos, los callados de siempre... Resistiremos hasta que caminen sus palabras de los olvidados. Lucharemos hasta que hablen los silencios de los callados. Moriremos hasta que vivan los muertos”<sup>107</sup>

Decíamos anteriormente que el caminar siempre es con otros, pero no necesariamente otros que sean iguales, sino sobre todo, diferentes, como los dioses más antiguos: “Así que el primer acuerdo que tuvieron los dioses más primeros fue reconocer la diferencia y aceptar la existencia del otro. Y qué remedio les quedaba si de por sí eran dioses todos, primeros todos, y se tenían que aceptar porque no había uno que fuera más o menos que los otros, sino que eran diferentes y así tenían que caminar. Habrá que caminar más, gritar más, moverse más.”<sup>108</sup>

Continuando con la cita anterior de la *historia de los caminos y los caminadores*, los zapatistas nos recuerdan cuál es su origen, y cómo podemos entender que una característica de su discurso sea, justamente, la excelente combinación de la alegría y la seriedad: “... y ya mandaron a los caminadores a hacer caminos y los dioses se quedaron dormidos dibujando estrellitas de caminos que se hacían estrellitas, y así fue como se crearon los caminos y los caminadores fue un invento producto de la seriedad y la alegría de los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros...”<sup>109</sup>

El caminar es con otros, otros diferentes y, por la escucha, el caminar trasciende tiempos, lugares y personas: “Respecto a ustedes, nuestra esperanza crece y nos hace mejores porque hemos

<sup>105</sup> Ibid., *A la Comisión Promotora del FZLN*, p. 239

<sup>106</sup> Ibid., *Intervención de Marcos en la Mesa 1 del Encuentro Intercontinental, 30 de julio de 1996*, p. 323

<sup>107</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Mensaje con motivo del tercer aniversario del alzamiento, 2 de enero de 1997*. Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, p.417

<sup>108</sup> Luego de la matanza de Acteal, los zapatistas envían un comunicado “al Planeta Tierra”, y el primer párrafo es de lo más significativo, por la ola de protestas que se levantaron contra el gobierno mexicano: “Con un poco de retraso, pero hasta acá nos llegaron las noticias sobre sus movilizaciones en México y en el mundo. Según un recuento que nos hacen llegar, del 22 de diciembre de 1997 al 13 de enero de 1998, hubo movilizaciones en 130 ciudades de 27 países de los 5 continentes. En especial, el 12 de enero de este año, muchos actos de diferentes tamaños se realizaron en nuestro país y en distintas partes del planeta, con un idéntico reclamo: alto o la guerra de exterminio, castigo a los responsables de la matanza de Acteal, y cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés.” De ese comunicado tomamos la cita, en una parte que se llama *La historia de los otros*. El comunicado fue publicado por el diario La Jornada, el 21 de enero de 1998

<sup>109</sup> EZLN, Documentos y Comunicados, *Clausura del Encuentro Intercontinental Americano. La historia de los caminos y los caminadores*. Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, p.228

sabido escuchar. Y, decía el Viejo Antonio, el que sabe escuchar se hace grande y consigue que su caminar siga a través de los tiempos, que lejos llegue, que se multiplique en muchos y otros pasos.”<sup>110</sup>

Si racionalmente es difícil dar razón de la utopía, de cualquier utopía, entonces los zapatistas acuden con mucho tino a la poesía. Otras metáforas han usado para expresar su utopía. *La historia de la mirada* contiene uno de los textos más bellos que nos muestran el núcleo vivo de la utopía zapatista, que coloca en el encuentro con el otro, pero sobre todo en el descubrimiento del propio corazón, la posibilidad de un mañana distinto:

“Una lenta voluta de humo sale de la boca del Viejo Antonio que la mira y, con su mirada, le empieza a dar forma de signo y de palabra. Al humo y la mirada, siguen las palabras del Viejo Antonio... mira Capitán, hubo un tiempo, hace mucho tiempo, en que nadie miraba. No es que no tuvieran ojos los hombres y mujeres que se caminaban estas tierras. Tenían de por sí, pero no miraban... Y ya les explicaron los dioses más grandes a los hombres y mujeres primeros qué cosa era mirar, y los enseñaron a mirar... Supieron también que se puede mirar adentro del otro y ver lo que siente su corazón. Porque no siempre el corazón se habla con las palabras que nacen los labios. Muchas veces habla el corazón con la piel, con la mirada o con pasos se habla... Y todas las miradas aprendieron los primeros hombres y mujeres. Y la más importante que aprendieron es la mirada que se mira a sí misma y se sabe y se conoce, la mirada que se mira a sí misma mirando y mirándose, que mira caminos y mira mañanas que no se han nacido todavía, caminos aún por andarse y madrugadas por parirse... Así, mirando el mirar del otro, se nacen muchas miradas y mira el mundo que puede ser mejor y que hay lugar para las miradas todas y para quien, aunque otro y diferente, mira mirar y se mira a sí mismo caminando la historia que falta todavía... Sabemos bien que su mirada sabrá mirarnos mirarlos y que, luego, su mirada convocará a otras más, a muchas y habrá camino y luz y, un día, ya nadie tropezará de madrugada... Vale. Salud y para mirar lejos no son necesarios unos binoculares, sino el largavista que la dignidad regala a quien la lucha y vive.”<sup>111</sup>

De la tradición religiosa indígena se retoma el caminar, el peregrinar, el marchar. Otras organizaciones sociales independientes, como Xi Nich y Las Abejas, han realizado marchas y largas caminatas desde sus comunidades en Chiapas hasta la ciudad de México; a la organización Las Abejas pertenecían las 45 víctimas de la masacre de Acteal. En un comunicado dirigido a esas organizaciones, podemos entender mejor cómo se asocia el caminar con la utopía: “Largas caminatas hasta el palacio del señor que gobierna con poco oído y mucha lengua. Muchos pasos para que se escuche nuestra palabra antigua. Muchos pasos para darnos cuenta de que, aunque el poderoso no oiga, sí nos escucha el otro que es diferente como nosotros, el hombre y la mujer que adivinamos hermanos nuestros aunque sean distintas la sangre y la historia que nos amamantaron. Muchos pasos fueron. Muchos pasos van con ustedes. Muchos seguirán. Así será hasta que el poderoso entienda que, en nuestro camino y en nuestro paso, no sólo va la historia, también anda el mañana.”<sup>112</sup>

<sup>110</sup> Ejército Zapatista de Liberación Nacional Enero de 1998.

<sup>111</sup> Comunicado del EZLN a maestros Maestros y estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, publicado en el diario *La Jornada* del Jueves 12 de Agosto de 1999. La cita es una parte de *La historia de la mirada*.

<sup>112</sup> *A los marchistas de Xi-Nich y Las Abejas que llegaron a la ciudad de México*, publicado por el diario *La Jornada* el lunes 11 de diciembre de 2000

De esta misma tradición religiosa se inspira la marcha de la dignidad indígena y, de nuevo, la imagen de los pasos y el camino ayudan a entender los motivos que animan esa marcha, de tanto impacto nacional e internacional: “Con ellos, con los hermanos colores, camina hoy el color de la tierra. con dignidad camina y busca con dignidad su lugar en la bandera. Tienen su gobierno los poderosos, pero son falsos sus reyes. Tienen torcida su garganta y es floja la boca de quien manda y ordena. No hay verdad en la palabra de los *dzules*, de los poderosos. Hoy caminamos porque esta bandera mexicana acepte que es nuestra y a cambio nos ofrecen el paño del dolor y la miseria. Hoy caminamos por un buen gobierno y nos ofrecen la discordia. Hoy caminamos por la justicia y nos ofrecen limosnas. Hoy caminamos por la libertad y nos ofrecen la esclavitud de las deudas. Hoy caminamos por el fin de la muerte y nos ofrecen una paz de mentiras ensordecedoras. No bastan muchas voces que caminen para que calle y escuche quien con mucho ruido reina.”<sup>113</sup> El impacto de la marcha de la dignidad indígena no ocurrió solamente fuera de las fronteras nacionales<sup>114</sup>, los mismos comandantes zapatistas quedaron impactados por lo que fueron viendo a lo largo de su recorrido por varias ciudades: “En cuatro días de nuestra marcha de la dignidad indígena y en nuestro paso en los distintos pueblos y ciudades junto con miles de hermanos y hermanas de la sociedad civil nacional e internacional; junto a nosotros se han sumado los pasos y los corazones de millones de hermanos y hermanas mexicanas y de otros países del mundo para acompañarnos en nuestro largo caminar, y junto con ustedes se hará más grande y más fuerte nuestra marcha.”<sup>115</sup>

Hay varias metáforas para expresar la utopía zapatista; algunas que giran en torno al camino, expresan el ser y sentir de los propios indígenas, caminantes y camino al mismo tiempo: “Pintado el mundo, trazados los caminos y marcados los silencios y sonidos, estos pájaros se hicieron hombres para que fueran mirados los mil colores que el mundo pintaban, para que fueran caminados los caminos con rumbo y destino, para fueran escuchados y hablados los silencios y vividos los sonidos y palabras que se piensan y sienten. Los indígenas somos los caminantes y el camino, somos quienes hoy caminamos para que México no se pierda y pueda llegar así, con todos y a tiempo, a la nación de todos los colores, la de los cantos múltiples, la de altos vuelos.”<sup>116</sup>

Metáforas, alusiones a la mitología indígena, recursos literarios diversos, todo sirve para que los zapatistas hagan llegar al mundo entero los aspectos básicos de su utopía, como la que expresa Marcos en la definición de la palabra “**ARMA**. Con armas de madera camina este ejército. El Poder reía con beneplácito. El espejo lo había revelado eterno y omnipotente. ‘Reinarás hasta que la selva camine rumbo a tu palacio’ fue la promesa y advertencia. En el amanecer del año 1994 bajaron los indígenas de las montañas. Van al palacio del Poder a reclamar la muerte y el olvido. En sus fusiles hechos de madera, caminan los árboles de la selva. El Poder tiembla y empieza a morir. Un fusil de palo lo ha herido de muerte.”<sup>117</sup>

Hablando de parábolas, no sólo de metáforas, Marcos contrapone la rebeldía zapatista con el orgullo del Poder, usando la imagen del tren y el peaton, nuevamente, para señalar por qué los zapatistas no luchan por el poder: “Dice Durito que caminar es gratis, es más divertido y ahí uno

<sup>113</sup> Palabras del EZLN el 24 de febrero del 2001 en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

<sup>114</sup> Konigs, R. El impacto internacional de la marcha de la dignidad indígena. Tesis profesional para obtener el título de licenciado en relaciones internacionales. ITESO, Tlaquepaque, Jal. julio de 2003.

<sup>115</sup> Palabras del Comandante David en Puebla 27 de febrero de 2001.

<sup>116</sup> Palabras del EZLN el 27 de febrero del 2001 en Tehuacán, Puebla.

<sup>117</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, Abecedario para escarabajos, en Revista Rebeldía # 2, Diciembre 2002, p. 30

decide a dónde va y a qué paso. Dice Durito que la mayoría de la gente de a pie mira con indiferencia el paso de esa máquina que se precia de decidir su rumbo, y que olvida que no puede salirse de los rieles que las reglas de la política le imponen.” (...) “Dice Durito que si algo le sobra a los zapatistas son pies, porque se les hacen grandes a fuerza de caminar la larga noche del dolor a la esperanza.”<sup>118</sup>

Esta última expresión no es nueva, es una versión actualizada de otra, de 1994, que aludía a *la larga travesía del dolor a la esperanza*, expresiones que muestran aspectos de la utopía zapatista, en estrecha relación con la noche y el mañana: “Los rebeldes caminan la noche de la historia, sí, pero para llegar al mañana. Las sombras no los inhiben para hacer algo ahora y en el aquí de su geografía.”<sup>119</sup>

---

<sup>118</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, *Durito y una de trenes y peatones*, en Revista Rebeldía # 3, Enero 2003, pags. 1 y 2

<sup>119</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, *Otra geografía*, en Revista Rebeldía # 5, Marzo 2003, p. 9

## Capítulo 5

### *Alimentar la utopía 1: sueño y esperanza*

Si la utopía se realiza caminando, se alimenta con el sueño, de donde surge también la esperanza. Este capítulo es un poco más breve y sigo los mismos pasos que en los capítulos anteriores, haciendo énfasis en que no basta adoptar una utopía, sino que es necesario alimentarla.

#### *a) Características esenciales*

Una de las formas básicas que tienen los zapatistas para alimentar su utopía es mantener vivo el recuerdo, para esto, las celebraciones de los aniversarios, en especial, del 1º. de enero, aniversario del alzamiento, y el 17 de noviembre, aniversario de la fundación del EZLN. En cada aniversario, lo importante es reiterar el compromiso de otros años: “Hablen hermanos y hermanas jefes, que hable la verdad y siempre camine nuestra voz de ‘para todos todo, nada para nosotros’... Hoy como en 1993, cuando preparábamos la guerra, como en 1992 cuando se inició el despertar de la esperanza, el plan zapatista es el mismo: cambiar el mundo, hacerlo mejor, más justo, más libre, más democrático, es decir, más humano.”<sup>120</sup>

Característica esencial de la esperanza es su asociación directa con los zapatistas. A lo largo y ancho de los documentos y comunicados veremos esta íntima sociedad, como en los primeros comunicados, se llamaron a sí mismos *profesionales de la esperanza*, en contraposición a la acusación del expresidente Zedillo que los acusó de ser *profesionales de la violencia*, acusación que alcanzó al mismo obispo emérito Don Samuel Ruiz. Así afirman esta asociación: “No somos los mismos de diciembre de 1993. El EZLN no es ya sólo el ejército mayoritariamente indígena que se alzó en armas en contra del supremo gobierno. El EZLN es ahora y para siempre, una esperanza. Y la esperanza, como el corazón, está del lado izquierdo del pecho”<sup>121</sup>

La idea zapatista es muy simple, algunos la consideran necesidad, ellos simplemente la llaman esperanza<sup>122</sup>, que puede ser una adicción<sup>123</sup>, o también se le puede comparar a una mesa y a unas piedritas de resistencia: “Mejor construir no un campo de batalla, sino una mesa donde nos sentemos los todos que somos, una mesa muy otra, ancha y profunda como la que ustedes y nosotros construimos en San Andrés hace 2 años, una mesa que tenga el ayer como fundamento, el presente como cubierta y el futuro como alimento, una mesa que dure mucho y no se rompa, una mesa hecha de piedras, de muchas piedritas, es decir, de muchas resistencias (que es la forma en que la esperanza se viste cuando los tiempos son adversos)...”<sup>124</sup>

<sup>120</sup> EZLN, Documentos y comunicados, Tomo 2. Editorial ERA, México, 1995, *Palabras para la celebración del decimoprimer aniversario de la formación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 19 de noviembre de 1994*, p. 138-139

<sup>121</sup> Ibid., *Somos producto del encuentro de la resistencia indígena con la generación de la dignidad, 27 de agosto de 1995*, p. 434

<sup>122</sup> EZLN, Documentos y comunicados, Tomo 3. Editorial ERA, México, 1997, *Inauguración del Foro para la Reforma del Estado, 1º. de julio de 1996*, p. 292

<sup>123</sup> Ibid., *A la señora Sociedad Civil, 20 de mayo de 1996*, p. 247

<sup>124</sup> Desde (las piedras de las) montañas del Sureste Mexicano. Subcomandante Insurgente Marcos. México Indio, Febrero de 1998